



LEGAL DISCURSO, QUE HACE DON GERONYMO
Burmester, del Comercio de la Ciudad de Amburgo,
en defensa de su justicia, y accion de dominio, que
sigue en los Autos insidentes de los de la quiebra de
D. Manuel de la Calle, y Compañía, sobre la reivin-
dicacion de diferentes Mercaderías, remitidas por di-
cho D. Geronymo à la Casa de dicho Calle, que existian
à el tiempo de la decoccion, que oy está reducida la
pretensa reintegracion, à las que se hallaban en la
Real Aduana, y otras, que venian navegando, acaeci-
da yà la quiebra.

PARA que se haga comprehensible el assumpto, será pre-
 cisamente la demonstracion del Hecho.

Este consiste, en que noticiò D. Geronymo de aver
 acaecido la quiebra, remitiò diferentes Letras, cuyas satisfac-
 ciones eran à cargo de la Casa, y Compañía de Calle, quien
 las dexò protestar, en aceptacion, y en esta, y pagamento, por
 no hallarse en el estado de la satisfaccion, que precisaba; y
 dada por el regreso à Burmester, previno, se hiciesen reco-
 nocer, reclamandose al mismo tiempo las Mercaderías, y
 efectos de las quantiosas remisiones, que avia hecho à la pro-
 pria Casa decoctos.

Asi se hizo generalmente por todo lo remitido, que
 existiese, y despues se tratò de verificar, lo que existia de los
 dichos Invios, que con efecto vino à resultar de los certifi-
 cados de los Interventores, y el que se facò, y presentó en
 los Autos de dicha Real Aduana.

Tambien se presentó la quenta corriente, que el mismo
 D. Geronymo remitiò, y se confrontò esta con los Libros, y
 Facturas de la Casa de Calle, por los propios Interventores,
 los qualés la hallaron conforme, à excepción de unos leves
 reparos, que los son tales, en comparacion de el Saldo, que
 resulta à favor del Burmester; pues reducidos los Marcos Ban-
 cos à moneda Castellana, excede de 11,07000. pesos de à 118
 quartos cada uno.

De la liquidacion, que producen los precitados Docu-
 mentos.

mentos, vinieron à resultar de existencias en la Aduana, y en viage, à el tiempo de la quiebra, 2648550. reales, tres quartillos, y un octavo de plata.

Y reformando por aora, y à reserva de repetir sobre las otras existencias de los mismos Invios, que se hallaron en la Casa, y Almacenes de Calle, se reduxo la accion à la dicha importancia, de lo que estaba en la Aduana, y venia navegando, pidiendo el reintegro; y que quando no se pudiesse hacer, por averse vendido à los Gremios aquellas Mercaderias (sin embargo de la contradiccion, que se hizo por parte de el dicho D. Geronymo) se hiciesse de la expresada cantidad; fundando el dominio, que se debia considerar en el, como remitente, sin que huviesse llegado el caso de la tradicion Real, y efectiva, como asi sucedia en los generos de estas dos clases; no pudiendose verificar esta en el estado, que ya se hallaba Calle, quien no tan solo no avia hecho fondo para aquel empleo, pero aun quedaba en mayor descubierto, que incluye la diferencia, que va desde los 2648550. reales, tres quartillos; y un octavo de plata, hasta los 1508. pesos del Saldo à favor de Burmester, à quien empleo, en lo que no podia desempeñar Calle, por el estado decadente, en que se hallaba.

No menos se ocurrió con la prelación, que le competia à D. Geronymo, por aver suplido de su Caudal, el que se impendió en los empleos de los generos remitidos, y la retención, que en ellos le es configuiente, por el descubierto total, en que queda siempre D. Manuel de la Calle, ni se excusò el asylo, que en las Reglas Mercantiles tiene tan asegurado este caso à favor del Remitente.

Por parte de Calle, à quien coadyuva la de la Real Hacienda, como interesada, que es, por el gyro, en el Juicio de quiebra, se vino à contextar este particular, despues de los varios, y dilatados Articulos promovidos, contradiciendo la pretension de D. Geronymo; y prescindiendo en este los respectos de Comisionado, ò Mandatario, para los empleos, que se dicen hechos para Calle, y su Casa, separando los del mismo D. Geronymo, para que nunca se entendiesse, que comprò para sí; è ilacionando, que el dominio se le transfirió directamente à Calle, como que para el hizo los empleos; y que en este concepto, por lo que para ellos suplió, ayrà de

ocurrir al Juicio de Acreedores, y Massa comun, queriendo forzar con los intereses, que cargò en la cuenta el D. Geronymo à Calle; ponderando igualmente el riesgo, que avia corrido en la navegacion de los Generos remitidos. Se satisfizo esta Alegacion; con la precision de formalidades, que se hacia; queriendo ceñir el negocio à el puro mandato, no se fundaba, ni pudiera, supuesto, que D. Geronymo hizo por sí, y con su Caudal; los empleos, sin que se enuncie Calle, ni otro alguno, que con los Fabricantes, y Vendedores, se pudiera entender, y que debiera advertirse, lo que yà quedaba expuesto; à mas, de que el dolo, que dà causa al Contrato, no le permite su esencia, porque nunca lo tuvo con semejante vicio; siendo claro, y patente, el que se presenta en el caso del Pleyto, porque yà se hallaba D. Manuel de la Calle, y su Casa, en el descubierto de Caudales, con que poder gyrar; ni emprender negociacion alguna; de que debió abstenerse, y no simular, fingiendose en disposicion, y aptitud; que no tenia, lo que acredita sobradamente; no solo del alcance, que le hace D. Geronymo tan excesivo, sino el cúmulo de creditos, que han aparecido de igual naturaleza, con el quantioso de la Real Hacienda; y demàs personales, que por no hallar caudales, de que cobrarfe; se han quedado en suspenso.

DISCURSO PRIMERO.

EN QUE SE PRUEBA LA EXISTENCIA de dominio en los efectos de D. Geronymo Burmester, contra que dirige su Instancia.

QUIA *viam ferro aperit, qui per contraria transit*, es preciso entrar haciendose cargo, de que todo el fundamento contrario estriva, en decir, que D. Manuel de la Calle adquirió el dominio en dichas Mercaderias remitidas por D. Geronymo Burmester, quien solo quedò con accion; para repetir su precio; lo que en propios terminos aseguran el Cardenal de Luc. *de Empt. & Vendit. disc. 5. & 6. & de Credit. & Debit. disc. 23. Grac. dissert. 500. Casarregis, disc. 38. n. 51.* con otros, fundando, que la consignacion, y entrega, que se hace à el Maestre, ò Portador, puede lo mismo para
transf.

4
trásferir el dominio: *Ad text. in §. per traditionem inst. de rer. divit.* que si se hiciera al mismo Calle.

Antes de passar à dár la verdadera inteligencia de estas Doctrinas, de que depende la clara Justicia de la Casa de Am-
burgo, se debe prenotar, que entre los generos reclamados, se comprehenden algunos, à que no pueden extenderse estas Reglas, que es la mas favorable, que podrán encontrar los Acreedores de Calle, y este, quales son los comprehendidos en la Factura de 27. de Julio de 1753. pues siendo 21. dias, posterior à la quiebra, quando se vinieron à consignar, y entregar, estos actos no son capaces de producir dominio, ni otra accion en el quebrado; cuyas ordenes de compra, y consignaciones, se extinguieron, y revocaron con su quiebra: *Optimè Casarregis, disc. 44. n. 15. Ibi: Nec verificatur traditio facta, non quidem ante adventum Navium, quia impossibile est tradidisse, quod nondum habebant, non post adventum ipsarum, quia ipsis Guadetis uti per decoctionem mortuis, nec tradi debuit, nec potuit... certum est, per eorum decoctionem fuisse à Lege revocatum omne mandatum de consignatione facienda.*

Tambien se debe llevar entendido, que la resolucion de los citados Authores, procede considerado el caso *Strictis- simo jure*; pues el mismo Card. de Luc. y el Carlos Antonio de Luc. sobre ella; y en la Observacion ad Franchis *decis. 369.* y el Ansaldo, *disc. 56. n. 3.* y el *disc. 18. n. 7.* Pinolo, y el Graciano, *dissert. 242. n. 18.* con otros Authores, confiesan, ser maxima opuesta à toda razon de equidad; y el mismo Cardenal hablando, no solo entre Comerciantes, para quienes ay superiores motivos, sino generalmente *in tract. de Conflict. Leg. & rat. observat. 133. per totam* tiene por superficiodas, y nada atendibles, las particulares prevenciones de reservas de dominio, è hypotheca, para que el Vendedor deba ser preferido en las cosas vendidas, hallandose existentes, y así concluye, que *ratio, & equitas simul junctæ exigere videntur, ut naturalis veritatis, ac verisimilis voluntatis, attenda substantia, neglectis, quæ hujusmodi verbalibus formalitatibus, ac superstitionibus rem suam, vel de sua pecunia emptam, ubi ad hunc effectum data sit, vindicare liceat, ne alias contra naturalem equitatem, re, & pretio caveat, atque ita emptoris, creditores, non de bonis propriis debitoris, sed alterius contra omnem probabilitatem satisfiant.*

4. Y aunque el Casarregis desconoce en el Derecho esta equi;

equidad, y la tiene por arbitraria: es tan clara, que ella misma se dà à conocer; pues no es negable, que al passo, que el Vendedor, ò Remitente, trate de *damno vitando*, y de no perder el importe de efectos distinguidos suyos, los Acreedores agunt de *lucro captando*, y de augmentar, con perjuicio de tercero, el caudal de su Deudor, lo que es harto rigoroso: *Ad text. in Leg. Jur. natura, ff. de Reg. Juris; Unde eleganter, Tullius tertio officiorum ait: contra naturam esse ex hominis incommodo sum augere commodum: & alibi: illud natura non patitur, ut aliorum spoliis nostras facultates, copias, & opes augeamus.* El Card. de Luc. de Dote, disc. 8. sub n. 6: *Quoniam nimis aspera, & humane rationis contraria videtur juris communis dispositio.*

5. Y tratandose entre Comerciantes, están demas otras Doctrinas, que, las que el mismo Casarregis esparce, en su Obra *Signanter*, ex disc. 120. donde contra todas las Reglas legales, establece, que en el Comercio, el mandato, no puede dexar de aceptarle, por aquel, à quien se dirige, coarctandole la libertad, y voluntariedad, que *jure nature, & legis*, tiene, para no hacerlo; dando la razon al num. 13. de que *certum sit in materia Commercii, quod ubi dari possunt in convenientia*, porque *aquitas, seu bona fides à mercatoribus exularet, vel turbaretur, vel in aliquo laderetur publicum Commercium debeant omnes juris regule silere, & in earum locum altera contraria recipienda sit determinatio quæ bonæ fidei, & Commercio bono habeat, & disc. 144. num. 10. & 11. cum Ansaldo, de Commerc. disc. 25. num. 37. el Card. de Luc. de Regal. disc. 115. à num. 5. Ibi: multam rationem publici Commercii conceduntur, quæ juris rigori, & regule repugnant, & disc. 129. num. 4. & 5. por ser sabido, que entre Comerciantes se debe proceder, *ex æquo, & bono*; y si por Derecho comun *aquitatem juris rigori preferendam placuit, & Leg. Placuit. 8. Cod. de Judicis*, con especialissima razon entre ellos, siendo muy conforme à lo prevenido por Derecho Real, in Leg. 1. cap. 1. & 2. tit. 13. lib. 3. Recop. que arregla las resoluciones, à que se proceda *attenta veritate*; y así, desde el Author de la *Cur.* con todos los Regnicolas, que llegaron à tratar el assumpto, haciendo paralelos de los Negocios comunes, à los que propriamente son del Comercio, y entre los que profesan este Instituto vienen à convenir, con lo que el zelo del Legislador dispuso para un objecto tan recomendable, como es el Comercio, llevando el presupuesto de su*

variable constitucion; que es la verdad sabida, y buena fe guardada, sobre que han de gyrar sus progressos; y por esta razon justamente se hallan postpuestos, y separados los apices, que en otras materias se estiman por precisas las disposiciones comunes, y aun del Reyno.

6. Este prenotado se ha tenido por inexcusable, assi para que se comprehenda el caracter de la referida opinion, como por ser el mismo, que para entrar à tratar de la materia, hizo el Ansaldo en el *disc. 56. n. 3.* por estas palabras, que no es dable omitir, porque explica todo el concepto: *Ibi: Nihilominus animadvertendum venit, ut eo fatilius, illa qua inferius, super applicatione istius Theoricæ ad rem nostram deducunt animum, & intellectum perstringant, quod hujusmodi opinio nimiam, & evidentem asperitatem præferret, adeo, ut illam inter clasicas collocaverit.* Carden. de Luc. & conclamet *Theaurus, quod non dubitaret pro venditore juri dare, quodque consuleret Supremo Principi, ut legem de super faceret, perpetuo valituram.* En cuya confirmacion refieren conforme à este proposito los Estatutos de muchas, y los principales Plazos de Comercio, como son de Luca, Avinion, Mantua, Ferrara, Papia, y otros, *quorum meminit etiam Casarregis, disc. 179. num. 42. 43.* y siguientes, haciendo tambien memoria de aver igual Estatuto en el Reyno de Francia, y en nuestra España tenemos el de la Real Ordenanza de Bilbao, que se tocarà despues, porque llama ya la atencion, el dar la verdadera, y solida inteligencia de la Doctrina, aunque aspera, y rigorosa, que queda sentada.

7. Esta le diò el Casarregis en el *disc. 38. num. 55.* en breves clausulas, que no pueden ser mas ajustadas al caso del Pleyto. *Ibi: Verum observandum est, quod prædicta procedunt in casu tantum quo per transmittentem habita fuit fides de pretio, secus si de eo habita non fuerit, ut, nempe, si transmittens mercem fuerit simul tractans de pretio, vel aliam similem commissionem mercium ordinaverit suo corresponsali, vel si de tempore perventionis, mercium transmissarum ad manus committentis, ille erat jam decoctus, vel proxime decocturus, quia tunc fides de pretio habita, pro non habita censenda est.* De que se infiere, que, para que tenga buen lugar la Doctrina, deben intervenir dos precisas circunstancias: la primera, el que la remision sea hecha al fiado, y entonces, se dirà, no serlo, quando al mismo tiempo se faceron Letras de su importancia, ò se esperaba la reintegracion

7
cion prompta con efectos, que se avian ofrecido: y la segunda, que aun en el caso de ser la remesa hecha *habita fide* de precio, no estuviessse decocto, ò en proximidad de ello, el que las avia de recibir; porque entonces, *fides habita pro non habita censenda est*, y qualquiera de estas dos circunstancias, que falte, hace cessar la regla; con que con superior razon, en el caso de faltar ambas, que es el de el Pleyto; porque si se atiende à lo mismo, que se halla puntualizado en el Pleyto, y adaptable à el particular, de que tratamos; se ve, lo que ofrecia remitir en grandes summas, y en efectos, que las avian de importar los Azeytes, en cuyo empleo, y para dicho fin se suponía aplicado Don Manuel de la Calle, advirtiendo con este motivo, y el de la detencion de retornos de Indias, se limitasse el gyro, que era tan regular en D. Geronymo para el reembolso de sus Caudales, que suplia en los empleos de los Generos; pero previniendo siempre, que, quando librasse, sin embargo de lo que representaba, seria dado el honor, y debido cumplimiento à sus Tratos: luego viene ya precisada la ilacion, de que los otros empleos se avian de entender, y entendían al contado, quedando por estas solidas razones, y su acomodo à las Doctrinas, que van anotadas, implicado el concepto, de que se pudiesen entender las remisiones al fiado; porque si en el primer medio, se funda la inteligencia legal, à la de describir lo que es, y se debe entender venta al contado, y en el segundo, viene la implicacion deducida en toda regla Logica, no se podrá persistir en la persuasion, de que D. Geronymo huviesse procedido en las remesas, *habita fide de pretio*, con la Cala de Calle: fuera de que quedò Registro, que advirtiesse en materias de Obligaciones, como se avia de inquirir el animo de los obligados: y para evadir las prolijas discusiones, que el Derecho comun ofrecia, se estableció la *Ley 2. tit. 16. lib. 5. Nov. Colect.* que poniendo termino à las selsiones antiguas, que en la materia ocurría, aclara remitiendo à los Señores Juezes, à que inspeccionen, como se quisieron obligar, los que contrahen, declarandolos obligados en aquel modo: luego si está tan claro, que, quando se hacian los encargos, se ofrecia el fondo con los frutos, y se franqueaba el gyro, ofreciendo los pagos, de lo que se librasse, no aviendo cosa en contrario à esto, es vista la notoria resistencia, con que pudiera intro-

ducir;

ducirse, no juicio, sino aun la mas leve presumpcion, que de Calle pretendiese las Mercaderias, que le encargaba D. Geronymo, al fiado, ni que este lo imaginasse.

8. A esto contribuye el ver exercitado lo mismo, que puntualmente previene Casarregis, que es el averse librado las Letras; unas en los mismos dias, que se formaron las Facturas, y otras con bastante immediacion à ellos; por ser este el medio, que ay de reembolsarse los Comerciantes, que negociaban en Plazas distantes; y si esta no se dice venta, o remesa hecha de contado, à penas podrá darse alguna, que lo sea.

9. La Doctrina dada, debe passar por principio innegable, pues lo es, que en la venta, no verificada la satisfaccion del precio, no puede adquirir dominio el Comprador, aunque este apoderado de ella, y se le aya entregado; como el Contrato no sea hecho à credito, §. *Vendita Inst. de Rer. Div. & ex Leg. Procuratoris, §. Plane, vers. sed si dedi ff. de Tribut. Action. & ex Leg. 46. tit. 28. part. 3.* donde notò el Sr. Gregor. Lop. *Verbo, pagado*, que lo mismo procedia en los demas Contratos onerosos, è innominados; y lo persuade la identidad de razon, que en unos, y otros se veria.

10. No es menos la aplicacion en las actuales circunstancias; respecto de que, no aviendo capitulacion de Plazo à el pago de las Mercaderias, es visto, que desde luego pudo pedirle su importe, y este debia pagarle, *ad text. in Leg. in omnibus obligationibus ff. de Reg. Jur. Hermosill. in leg. 38. tit. 5. part. 5. adduccion ad glos. 1.* donde, despues de aver fundado al num. 35. con muchos Textos, que entonces se entiende *habitam esse fidem de pretio: quando venditor terminum, intra quem solvat, emptori assignat*: concluye ultimamente al num. 38. que *si mens, vel circumstantia contractus aliud non suadeat, non videtur habita fides de pretio, nisi verbis expressis sic fuerit actum.*

11. Sin que sirva de replica el averse entregado los Generos, sin cobrar el precio; pues aunque algunos en esta circunstancia quisieron fundar la presumpcion, de que se entendiese la entrega hecha à credito, sobre esta misma duda recae en las palabras de el citado Hermosill. que inclina à lo contrario, citando al num. 10. muchos, y graves Autores; y con ellos, y su resolucion, se conforma el Señor Vela, en la *Dissert. 30. n. 24. y 40.* y sobre todo, el fundamento legal, que

que lo apoya, y aun convence; pues se ve, que *in dicto §. Vendita de Rer. Div.* y en la Ley 46. tit. 28. part. 3. se pide expresamente para la translacion de dominio, à mas de la venta, y tradicion de la cosa, el efectivo pago del precio, ò que se dexè à credito; y si por sola la tradicion se entendiera, que se avia dado en fiado, no se pudiera decir, que *venditæ res, & traditæ, non fiunt emptoris, donec pretium rei per solvatur, vel alio modo sit satisfactum*, como es textual en dichas disposiciones. Lo mismo fundò el Ansaldo, *disc. 36. à n. 10.* en caso de estàr entregada la especie vendida, ò de contener la venta clausula de constituto, que es mas estrecha, dando por regla, que no se debe presumir, ser habida se del precio, y que *arctatur emptor, & ab eo causam habentes, id. positivè com. probare, & sub n. 26.* que *necessaria est certà presuntio diei ad solvendum*: con que si nada de esto huvo en el caso presente, no ay de donde poder inferir, que la venta, ò remision fuesse hecha, al fiado: y del mismo dictamen fuè el Casarregis, *disc. 38. n. 28.* diciendo, ser la opinion mas comun, y verdadera, y de mayor equidad, y la aprueba D. Covarr. *lib. 3. Variar. cap. 4. n. 4.*

12. Lo contrario si se hace demonstrable, atendiendo las proposiciones, y ofertas, que D. Manuel de la Calle hizo à la Casa de Amburgo, à cerca de los rêtornos de Azeyte, y de que aceptaria, y pagaria promptamente sus Letras, como se advierte en sus Cartas de 30. de Enero de 1753: de calidad, que D. Geronymo Burmester procediò justamente, confiado en hallar efectivos los importes, y que su embolso seria tan prompto, como el quisièsse librarlo, pues no avia plazo, ni estipulacion, que se lo impidiesse, y antes si lo contrario le estabà ofrecido; por lo que, aunque lo huviesse demorado algo, siendo por su voluntad, y no por obligacion del contrato, no podia entenderse *habita fide de pretio*: Casarregis, *disc. 38. n. 16.* Ibi: *Quia licet ad voluntatem suam stipulatus fuerit, pretium solvendum fore, ista clausula solum apposita fuit ad favorem creditoris. ita, ut nullam dilationem, licet minimam ad solvendum emptor. pretendere possit, sed ut celerius, vel subito pretium solvat; propterea, contra venditorem nullo modo retorqueri debet, quod ad illius favorem pactum fuit.*

13. Y quando el Vendedor procede en la inteligencia, y con fianza del aprompto del precio, se presume, q no hizo credito de el

sin embargo, de que entregasse la cosa vendida: argumento text. in *Leg. quod vendidi* 19. ff. de *contrab. empt.* D. Greg. Lop. en la Ley 46. tit. 28. partid. 3. Hermosill. in loco citato sub n. 14. *Ubi: quod venditor non censeatur habere fidem de pretio, quando tradit rem, non percepto pretio, si sperabat statim, se percepturum; ideoque non transire dominium: Postio de subhast. cum excurs. inf. peccion* 37. n. 70. Ansaldo, disc. 84. n. 22. & disc. 56. n. 29. Ibi: *Et in omnem casum poterat, & debebat sibi venditor suadere, quod emptor secuta estimatione illico pretium, excursaret, proindeque bene coincidit sub hac hypothese illa conclusio, quod si venditor rem consignatam creditit statim sibi satisfacturum de pretio, & in hac credulitate remanserit defectam non amittit reivindicacionem nec dicitur, fidem pretii habuisse: Gaito, de Credit. cap. 4. quest. 11. n. 1217: en cuyo lugar, tratando desde el num. 1223. la especie oportunissima del Vendedor de una Casa, que recibiendo una parte de su precio, cediò, ò delegò à un Acree- dor, à quien no se le satisfizo: pregunta, si à este Vendedor le compete por ella prelacion, respecto de los demàs Acree- dores del Comprador; y lo resuelve asi: *Per text. in Leg. cum te, Cod. de Pactis, inter emptorem, & venditorem: y concluye en el num. 1232. diciendo; que nequaquam, in casu proposito censeatur habita fides de pretio ... nam tunc venditor creditit statim pretium soluturum creditori delegato, que es lo mismo, que sucediò à D. Geronymo Burmester, quien viviò esperanzado, de que sus letras se aceptarían, y pagarían por Calle; aunque hallò mal correspondida su confianza, como se vè en el regreso, que tuvieron à el para su pago, que hizo, y recogió las que se hallan presentadas en los Autos, y otras, que despues han ocurrido.**

14. Siendo muy del caso tener presente, que las Mercaderías no se pueden entender entregadas à D. Manuel de la Calle, quien no las llegò à recibir, ni les puso la mano; y observandose las letras dadas à sus plazos; se acreditarà, que unas estabàn cumplidas, y otras para ello; de suerte, que no serà extraño creer, que se midieron los tiempos, para que al mismo, que D. Manuel de la Calle se entregassen los generos, yiniesen cumplidas las letras, con aquella diferencia de poco mas, ò menos, que no podìa excusarse, por no aver punto fixo en los atribos de las Embarcaciones, y suceder lo mismo en las letras, por deberse guardar la ocasion de librar, pues

11

ay Corréos, que escasèan; lo que otros supercrecen, en este motivo; lo que es tan sabido en el Comercio, como que no avrà quien lo ignore; y no aviendo avido mas, que la consignacion hecha à los Maestres, ò Capitanes de Naos, que conducian las Ropas, no puede tenerse por tradicion para con D. Manuel de la Calle, aunque las viniessen à entregar à este. *Expresè Cafarregis, disc. 44. n. 14. ibi: Deficit traditio, qua non verificatur per consignationem factam Navarco pro ipsis mittendis, cum nondum in ipsis Guidetos pervenerint: ut probat in puncto Milanensis decis. 11. n. 10. & 11. Rota in Romana prætenfa venditionis 23. Januarii anni 1589. coram Domino Perh' n. 35. Ibi: Quod capsula rē vera fuerit mulioni consignata, & sub nomine, & cognomine Joannis Thomæ Puiceli ad urbem transmissa non operatur veram, & actualem traditionem, ac talem, que sufficiat ad translationem domini: y lo persuade convincentemente la razon, de que el tal Maestre, ò Capitan, como que no tiene poder del Comitente, no puede adquirir dominio, para este, que està ignorante: *Cum ignorantī, vel absente, ac nemini pro eo recipienti, res non intelligatur legitimè tradita, non potest dici dominium adq̄situm, & ideo nec amissum,* que dixo la citada Decision Rotale; y siempre, que, efectivamente, la cosa vendida, no llega à poder del Comprador, de suerte, que pueda desfrutarla, y disponer de ella, falta toda razon de presumir, averse avido fe del precio; y con mas razon, ò motivo, si, ni aun se sabe, que han de llegar, por el riesgo, que vienen corriendo; y así esta es una dilacion precisa; y *ex natura actūs*, y conforme al estilo de Comerciantes; los quales, es notorio, no libran el precio de las remesas, sino en los terminos, que lo hizo el interessado de Amburgo; porque lo contrario seria muy reparable, y daría que sospechar falta de fondos, ò de creditos.*

15. Con lo expuesto queda bastantemente persuadido faltar el primer requisito, para que puedan tener lugar las Doctrinas con que principia el Discurso, que es, el que la remision fuesse hecha *habitâ fide de pretio*, y resta ver, que, aunque así huviera sido, nada adelantarian las otras Partes, por estàr propriamente en el caso, de que de *tempore perversionis mercium ad manus committentis ille erat jam decoctus, vel proximè decocturus*, lo que no necessita de prueba; puesto, que parte de las Mercaderias llegaron, y aun algunas salieron de

Amburgo, declarada yà la quiebra de Calle, y otras tan poco antes, y con tanta immediacion à ella, que no las avia despachado en la Aduana en el caso, aun menos estrecho en sus circunstancias, se determinò asì por Rotam Florentinam, año de 1727. coràm doctissimo Auditore Calderòn, quien formò una Decisión tan trabajosa, y llena de Doctrinas, que no pudo menos D. Joseph Lorenzo Casarregis, que insertarla al fin del Discurso 179. y en ella dice al num. 87. refiriendo los motivos, que le movieron à su determinacion, que uno de ellos fuè el no aver translacion de dominio, no obstante *habita fide de pretio; quia de tempore ordinis directè, seu paulò post commissiõnem idem Cayrèl, erat decoctus, seu proximus decoctioni, que operatur, ut dominium non censeatur translatum in emptorem, & fides habita pro non habita habeatur in ordium, & penam doli, & fraudis, que præsumuntur dedisse causam habendæ fidei de pretio;* citando para fundamento de esta resolucio hasta 14. Autores de buena nota.

16. Y fuera de ellos ay otros muchos, que asì lo sostienen, y entre ellos el Ansaldo, de Comercio, disc. 1. sub num. 20. & 21. Ibi: *Licet velimus, quod ex eorum personâ fuerit habita fides de pretio, ac tamen ad effectum prædictæ revocationis superabundaret decoctio, in continenti subsequuta, secundum propositionem illam, quod si venditor habuit justam credulitatem, quod sibi immediate foret satisfacturum, & in hac justa credulitate remansit deceptus, non censetur idem præti habuisse ad hoc ut amiserit reivindicacionis;* lo mismo tuvo por conclusion cierta el Card. de Luc. de Societ. offic. disc. 1. num. 8. hablando de Mercaderias vendidas, *habita fide de pretio;* en las quales, *si emptor de tempore emptionis erat decoctus, vel decoctioni proximus, in scio venditore, qui bona fide illum putabat idoneum, ac fidelem, tunc propter deficientiam consensus vendendi fidemque habendi, non transfertur dominium, atque venditor est aliis potior in suis mercibus;* y en el trat. de Cred. & Debit. disc. 6. n. 8. à quienes sigue Giurb. observ. 94. n. 30. Gut. 3. pract. quæst. 98. Amat. resol. 3. n. 45. Fontan. de Pactis, clausul. 7. gloss. 2. part. 9. num. 37.

17. Optime D. Vel. dissert. 30. n. 48. Ibi: *Frequens, & quotidianum exemplum est, in mercatore, qui statim, vel paulò post mercem emptus, ac sub fide pretii acceptans, aut fugit, aut foro cessit, qui earum dominium non retinet, ut in illis quasi propriis ante-*

anteriores ejus creditores preferantur, sed venditori potius vendi-
catio competit, con Matienz. *ad Leg. 7. tit. 16. lib. 5. Nov.*
Comp. gloss. 5. n. 9. Hermosill. *in Leg. 28. tit. 5. part. 5. gloss.*
1. n. 14. & seq. Gomez de Leon, *decis. 61.* quien refiere asi,
 averle juzgado, y determinado, en caso practico, por la Real
 Audiencia de Sevilla. Casarregis, *disc. 75. n. 15. y 25.* y en el
 Tratado de Cambista instruido, *cap. 7. n. 18.* donde dice,
 que tan cierta como es la regla, de que por la venta hecha
 al fiado, con los demàs requisitos de la Ley, passa el dominio
 al Comprador, tan cierta, verdadera, è indubitable es en De-
 recho la limitacion, de que si al tiempo de la venta el Com-
 prador estaba decocto, ò proximo à ello, la fe, que del pre-
 cio se tuvo, se estima, como si no se huviesse tenido, de fuer-
 te, que no produce efecto alguno en perjuicio del Vendedor;
 lo que repite en el *cap. 2. n. 30.* y en el *3. n. 47. y 48.* 18.
 El fundamento de este modo de discurrir, es no-
 torio, y de grandissima eficacia, porque como sin consenti-
 miento libre de error, no se puede dar Contrato, *nil enim*
tam contrarium, consensui, quam error, ex Leg. 14. & 15. ff. de
Jur. & fact. ignor. de aqui es; que siempre, que se termina
 à un objeto substancialmente disforme al concepto, y apre-
 hension, que de èl se tiene, es consiguiente, que, faltando el
 consentimiento, no puede aver Contrato; y asi se ve, *passim*
in jure determinado, cesar las Obligaciones, quando se ma-
 nifiesta, ò descubre alguna circunstancia, que, si se huviera
 tenido presente, no se huvieran contrahido; y lo mismo suce-
 de, quando de nuevo sobreviene, porque, como dixo el Ju-
 riscònsulto, *in Leg. Marcellis, ff. de Oblig. & Action. tacitè hæc*
conditio, in esse stipulationi videtur, si res in eadem causa maneat;
 y asi vemos anulados los Rescriptos, quando no se informò
 el animo de las circunstancias, que pudieran retraherle de con-
 cederlo, aunque sea sin dolo, ni malicia, *per text. in cap.*
super literis 20. de Rescrip. y vemos evaquada la Obligacion
 Sponfalicia, aun con el fortissimo vinculo del juramento, por
 descubrirse, ò sobrevenir alguna qualidad, que haga notable-
 mente mas dificil su cumplimiento, que, lo que se aprehe-
 diò, *ex cap. quem ad modum 25. de Jur. Jurand.* donde dandose
 por razon el deberse entender, puesta la Condicion exclusiva
 de semejantes qualidades. Ibi *Quoniam in eo talis erat subintelli-*
genda conditio: de todo lo qual se infiere, que, aunque hu-
18.

viéffe dado los géneros al fiado la Casa de Amburgo, como esto lo hacía, creyendo, que D. Manuel de la Calle era un verdadero Comerciante, con fondos, Caudal, y Creditos sólidos, para responder por ellos, como lo avia ofrecido, que es la substancia de la fe, y confianza, que de otros se tiene; esta aprehencion era justa, porque no podia saber las interioridades de su manejo, y gyro; mayormente en tanta distancia, y no estaba obligado à adivinar, lo que acerca de esto podia avèr, bastandole, para hacer un buen concepto, la comun reputacion, que hasta allí avia tenido; y el no deber discurrir, que lo tirasse à engañar, se dexa inferir, que, aviendo dado à conocer todo lo contrario, y que el suyo dicho, no solo al tiempo de la Remesa de géneros, y ordenes; que diò para su compra, estaba sin caudal, ni fondos, y en estado de una verdadera oculta decoccion, expuesta, y precisada à descubrirse tan proximamente como sucediò; todo esto hace, que el objecto de la fe, y confianza, sea substancialissimamente distinta: y por consiguiente, que falta el consentimiento de parte de dicho Burmester; pues el que se consigue por engaño, y con violencia, no lo es.

19. A este proposito es admirable este discurso primero del Cardenal de Luc. de *Societ. Officiorum*, donde, tratando del inusitado, y poco conocido en estos Países, contrato de Compania de Oficios, que celebrò uno *sub periculo vita* de otro, que se hallaba en distinta, y distante Ciudad, en tiempo, que este estaba enfermo, ignorandolo ambos contrayentes à la celebracion de su Contrato, à que siguiò la muerte del tal, entrà à discurrir, y fundar solidamente sobre la nulidad, è insubsistencia de lo tratado, con el mismo fundamento de la falta de consentimiento, que causò en ambos; y especialmente en el que avia de poner, y dár el dinero, para que tuviera efecto la Compania; la ignorancia, y estado de aquel, por cuya vida avia de durar; y valiendose, para comprobacion de su assumpto, de la resolucion, que llevamos dada en el nuestro, que toca exprellamente al num. 8. diciendo, que *certa juris conditio est, quòd, si emptor de tempore emptionis erat decoctus, vel proximus decoctioni, incio venditore, qui bonà fide illum putabat idoneum, ac fidelem, tunc propter deficientiam consensus vendendi fidemque habendi, non transfertur dominium, acque venditor aliis potior in suis mercibus; seta bien, que, para ilustrarla, nos valgamos de la suya.* □ En

20. En ella responde por cierto al num. 2. deberse excluir el lucro de aquella Compañia, por flaquear el consentimiento. Ibi: *Pro certò respondendum censeo pro lucri exclusione, vel ratione consensùs deficientis, vel ratione casùs ex partium verisimili intentione exceptuati; certò enim certius est, Jacobum contraxisse societatem sub periculo vitæ Caroli ejus filii verisimiliter, attento ordine naturæ plus victuri; cum præsupposito, quòd esset sanum; si enim cogitasset illum, tunc in periculosa infirmitate, ac morti proximum reperiri, eum non nominasse, ideòque dicendus est contractus, vel actus gestus cum falso præsupposito; cujus ratione ex deficiente consensu corrui, ac habetur pro infecto; cum nunquam animus, seu voluntas trahatur ad ea inuota, que cognita verisimiliter gesta non essent;* lo que sigue comprobando abundantemente con doctrinas, y exemplos, siendo uno de ellos, como se ha dicho, el de nuestro caso, y concluye al num. 10. que quando este fundamento no bastasse, para debilitar el Contrato, serviria, por lo menos, para subvenir, al que se hallaba en semejante perjuicio, con el socorro de la restitucion *in integrum, ex clausulâ generali, propter ignorantiam dictæ periculose infirmitatis; cum de jure non dubitetur, probabilem, et justam ignorantiam mereri restitutionem;* o por el Capitulo de lesion enormissima, *que resultare creditori ementi cum sua pecunia periculum vitæ nominati; maxime enim læsum, atque ab omni æquitate alienum, ut sub periculo vitæ moribundi, ac in lethali infirmitate constituti, creditor totius fortis jacturam; debitor autem ingens lucrum, sine probabili periculo facere debeat.*

21. ^{sup} Està demàs la aplicacion de estas Doctrinas, pues à la primera reflexion, que se haga, se echarà de ver, que si D. Geronymo Burmeister, huviera dado à el fiado sus Remesas, seria ignorando el estado de D. Manuel de la Calle, y que tan proximately avia de declararse su falencia, causada de muchos años antes, y creyendo, seria capaz de darle satisfaccion, como se lo avia ofrecido; y como nada de esto fuè asi, sino muy al contrario, faltò el consentimiento, por el falso presunto, que intervino, como en el caso del Cardenal de Luca, y con mas razon, porque en el, el estado de la salud de el Sujeto de la Compañia, era extèrno, y que podia comprehenderse; pero la dolencia de D. Manuel de la Calle, atrassos de sus Caudales, è interioridades de su Casa, no era dable, que las pudiesse adivinar el Interessado de Ambrurgo.

22. A esto se agrega (y es otro nuevo fundamento, para lo que se lleva establecido) la simulacion , y dolo , que de parte de D. Manuel de la Calle intervino , para que se le huviesse hecho otras remisiones , aparentandose , con proporciones , y aptitud , para satisfacerlas ; y ofreciendo reembolsar à el Remitente , asi con el pago de sus Letras , como con el retorno de Azeytes , quando por no haber , ni ser disculpable ignorancia en hecho proprio , no podia dexar de conocer sus atrassos , è insolvencia ; y que estaba expuesto à el inminente riesgo de una quiebra , que le estaba todos los dias amenazando , pues sobre el quantioso Credito de la Real Hacienda , son quasi innumerables , y de bastante consideracion , los que dexò contrahidos ; y qualquiera , que le huviesse estrechado al pago , como podia hacerlo , lo haria por precision poner en quiebra , y no pudiendo ocultarle nada de esto à dicho Calle , tampoco es dable librarlo de la censura , de que procediò con simulacion , y dolo ; en cuyo caso , nõ obstante ser la venta hecha al fiado , no puede el Comprador adquirir dominio , *quia dolus , & fraus nemini patrocinare debet ex cap. 15. de Rescrip. Amat. Resolut. 3. num. 45. Ibi: Nisi emptor sit dolosus, quia tunc, etiam habita fide de pretio, non censetur translatum dominium in emptorem, nec dicitur habita fides de pretio; nec in ea preferuntur creditores anterioris emptoris, sed venditor pro pretio.*

Esta es una prueba en realidad convincente , porque en el supuesto , de que los Acreedores de D. Manuel de la Calle , no pueden tener mas Derecho , que el que de este se les huviesse derivado , es evidente , que , no teniendolo , nõ podia comunicarlo à ninguno , como en terminos fundò el Señor Salgado , *i. part. de Lab. cap. 11. num. 113.* y que en el D. Manuel nõ se pueda contemplar averlo , es tambien demostrable , porque en fuerza de un Contrato , en que por su parte , no hubo mas , que de esta simulacion , con que diò causa , à que hiciesen de el confianza , à que nõ podia corresponder , ninguna accion podia adquirir , para quedarle con los generos , sin pagarlos , para que es apropiadissima , la especie de la Ley : *Si quasi tertia ff. de Pign. Act.* en que aviendo un Acreedor vuelto la prenda , que tenia de su Credito en la confianza , y concepto , de que prontamente se le pagaria por su deudor , y este desprendiòse de ella , decide el Juris-

con-

consulto podersele demandar; *actione furti, & ad exhibendum;* y que si se exceptionasse con la devolucion, ò entrego que hizo de la prenda, *replicabitur de dolo, & fraude, per quam nec reditum, sed per fallaciam oblatum id intelligit.*

24. Para mayor claridad de la doctrina, que và demonstrada, no se debe omitir la causa, respecto del interessado de Amburgo, con que procedia à hacer los empleos, que le encargaba la Casa de Calle, y al suplemento de los fondos, con que los conseguia; siendo de esta inspeccion de causa el registro mas serio, para conocer los efectos de los Contratos, no solo en esta materia, sino en la de Rescriptos, Cosa juzgada, y Executorias, lo instruyò así con la erudicion, que acostumbra D. Olèa, *tit. 8. q. 1.* y dentro de las metas de simulacion, de que trata, hasta el num. 5. y en este previene la distincion, con que se ha de considerar la misma causa, aviendo la motiva, impulsiva, y final; por cuya ultima decide la reflexa, que debe hacerse, para considerar la justicia, bien en la question de Contratos, ò en la de Rescriptos, y demàs, que và prevenido: *Ibi: Similiter sicut falsa viciaret contractum, quemadmodum viciat legatum, institutionem, rescriptum, gratiam, decretum, libellum, sententiam, confectionem, excommunicationem, donationem, unionem Ecclesiarum, & beneficiorum;* en cuya comprobacion trae los Autores de la primer nota; y entre ellos el Señor Castillo, *tom. 6. cap. 172. n. 27.* en el qual, à que và remitido, se ve la distincion comprobada, con lo que resuelve por la causa final, y no por la impulsiva. *Ibi: Rectè id intelligi in causa finali, non verò in causa impulsiva;* à cuyo concepto van configuientes las disposiciones del Derecho comun con Menochio, y demàs Autores, que cita.

25. Resta aora investigar la misma causa respectivè de cada uno de los Contrayentes, para esforzar la ilacion, de lo que simulaba D. Manuel de la Calle, en quien todo el fin era locupletar *secum alterius jactura,* desconsiderando el Edicto legal, que lo prohibe, y no ay duda en el efecto, porque lo demuestra así el proyecto, y ordenes, que prevenian los empleos de tanta consideracion, sin tener los fondos, con que se suponìa, y aptitud para el prompto desempeño, como se ve; en lo que queda và notado de los crecidos empleos de Azeytes, y remisiones, que ofrecia hacer promptas, como del mismo modo los pagamentos de Letras, que contra èl

gyrassse D. Geronymo; y llegando el caso de verificarse, quedò todo vago; porque ni huvo Azcytes, que cubrieran el Saldo, con que passò en debito D. Manuel de la Calle en principio del año de 1753. ni huvo pagamento de letras, que lo disminuyeran; con que mal pudiera verificarse caudal, para el desempeño de los otros successivos encargos: luego de parte de este queda calificada la simulacion.

26. De la de D. Geronymo Burmestèr està la creencia, de lo que se le suponìa, sobre la qual se puso en los empeños de los suplementos para tan quantiosos encargos, y como llegò à verificarse la ficcion, quedaba, y queda dueño de sus efectos en la falencia, que por fin vino à descubrirse, como queda sobradamente fundado, en lo que se ha expuesto, sobre simulacion; y à mas està muy expressa la Doctrina del Sr. Valenz. Velazq. *Conf. 62. ex num. 65. & 66. cum D. Vela, disert. 38. desde el num. 23. usq. ad 58.*

27. Este Discurso al mismo tiempo, que concluye en lo particular de simulacion, y falta de causa, no solo final, sino que las destruye todas, y afirma la insubsistencia de los Contratos; que con tan reprobo vicio se hacen, descubre aun lo necesario para la decoccion, en que realmente se hallaba la Casa de D. Manuel de la Calle en aquel tiempo, y que no podia ignorarla, ni lo que afectasse con este motivo, le aprovecharia; si se atienden los fines de la Ley Real 10. *tit. 18. lib. 5. Comp.* que prescribe la precision de libros en todos los Mercaderes, Cambios, y hombres de Negocios, y teniendo los, como de facto los tenia la Casa decocta, es preciso, que ellos mismos le advirtiesen su decadente estado, por el qual se ha llegado à descubrir notoriada su quiebra; por lo que està advertido en los crecidissimos empeños del gyro de la Real Hacienda, la correspondencia de D. Geronymo, y quenta corriente, y las de Goddèl, Capèl, Magens, y Dorriens, la de Urey, la de Galvvey, y Barber, y la de Dillòn, y Cruyze, la de Goddetal, y la de D. Gregorio Franch, fuera de los muchos innumerables, que quedan, sin que aparezcan Caudales; con que satisfacerles; pues lo mas que han conseguido algu- nos, es la entrega de efectos remitidos en igualdad de circunstancias à el D. Geronymo, ò lo que remitieron algunos de su propria quenta, en la parte, que se hallò de existencia en las mismas mercaderias consignadas, ò en ditas, de lo que

avia vendido al fiado Calle, y no avia cobrado, porque en este ultimo motivo todos son iguales en la desgracia, y quedan en un proprio descubierto; y aun la misma Real Hacienda todavia lo padece en parte de su Credito, procedido de el gyro.

28. Y si la Ley 7. tit. 19. lib. 5. Comp. previene la prohibicion à los Mercaderes, Cambios, y hombres de Negocios, que en los seis meses anteriores, è immediatos à sus quiebras, no tomen Generos, ni Mercaderias al fiado, ni hagan otros Contratos, declarandolos por irritos la misma Disposicion, por ella sola, se destruye la disputa, que se ha querido promover à D. Geronymo Burmestèr, para detenerle sus conocidos, y distinguidos efectos, que estaban en la Aduana, y venian navegando.

29. Es, pues, el caso, que no permite descursion alguna el reintegro de los efectos, que pide el D. Geronymo de estas dos classes; porque todas las circunstancias, que van advertidas, precisan, à que se defiera à el entrego: mayormente quando en la discusion, sobre què tiempo sea el inmediato à la quiebra, và conforme Thomàs Carley. de Jud. tit. 3. disp. 6. ad 33. conoce, que el tiempo de los seis meses, es, el que se debe atender por el Derecho de Castilla, segun la misma Ley 7. que queda poco antes citada: y la fuerza, que esta Disposicion tenga, la explico, hablando de otros Estatutos de diferentes Provincias, que unos mas que otros *extrinse* en los terminos, en que el Mercader debe juzgarse proximo à la decoccion, ò el estado de ella, D. Joseph Casarregis, *Disc.* 75. *ferè per totum*, diciendo: que la mente de estos particulares establecimientos, fuè libertar à los pobres Acreedores, de la molestia de buscar mas prueba, y justificaciones en el assumpto, porque con la presumpcion de Ley, que tienen à su favor, estàn relevados de ella; y les bastarà, para obtener la nulidad de los Aètos, el solo hecho de constar, ser otorgados dentro del termino del Estatuto; bien entendido, que por otra prueba verificaràn, que la decoccion venia de mucho antes preparada con la insolvenca del deudor: obtendrà tambien la nulidad de todo lo comprehendido en este termino, por juzgarse proximos à la quiebra, desde que llegaron à tal estado, aunque sea, *etiam per plures menses, ante formalem decoctionem*, que dixo al num. 14. y esto es hablando de el Estatuto

de Florencia, que es de los mas reducidos, pues solo señala diez dias; y si pareciere violento, è improprio, que se diga proximo à la quiebra, aviendo distancia de tantos meses, se verà no aver en ello el menor reparo, quando se sabe, que en el Derecho se dicen con propiedad proximos à la Pubertad, y à la infancia, los que distan de uno, y otro termino, tiempo de dos años y medio, *ut comune est in civilistis ad titulum de Tutelis, & in Canonistis, in Rubric. de Sponsas. impub.* y el citado Carlev. al num. 32. acordò, que avia Estatuto, que extendia este termino hasta un año, y si se quisièsse tomar el medio, de los que reducen este punto à el arbitrio Judicial: *Argum. text. in Leg. 1. ff. de Jur. Delib.* en el no tiene menos seguridad la Cata de Amburgo de hallar proteccion; porque debiendose regular, y regulado, por las circunstancias de cada caso, dice el Catarregis *loco citat. n. 6.* que puede dársele alguno, en que el Mercader, dos, ò tres dias antes de su quiebra, no se diga proximo à ella, porque esta le huviesse provenido repentinamente de algun desgraciado suceso: *Putat aut naufragio alicujus Navis, aut ab aliorum corresponsalium decoctione, aut ab quolibet alio improvise sinistro; dum iste ceterò quin ante unum, aut alterum diem fuerat solvendo, & in statu prospere prosequendi ejus negotia.* Este caso no es el de D. Manuel de la Calle; pues por una parte està tan clara su antigua insolvencia, que siendo asi, que hasta aora todo el empeño ha sido cubrir un solo credito, que es el de la Real Hacienda, à que se destinaron quantos efectos se hallaron, dineros, creditos, y existencias de Indias, no se ha podido lograr su reintegro, y se tiene entendido, estàrse à buena distancia de ello; y esto lo prueba el empeño, que en esta Defensa, y otras de su classe, ha mostrado la Parte de la Real Hacienda, movida del zelo de dexar con menos quiebra el credito del gyro, que por otro termino vè, que es imposible, pues si hallàra caudales desembarazados, dexàra estos empeños al comun de los demàs Acreedores, de los quales (casi innumerables) es muy digno de observar, no aver avido uno, que en este Expediente, y en los demàs, que hasta aqui se han seguido, haya hecho oposicion; porque tiene D. Manuel de la Calle la fortuna, de que todos los Acreedores se ayan unificados en un proprio concepto, que es el de averse hecho cargo de no tener de que cobrarle; y por otra el proprio Calle,

esta declaracion, que tiene hecha en estos Autos, ha contestado, no aver padecido su Casa pérdida de caudales, por naufragio, incendio, robo, ò otro igual infortunio, que hacen disculpables las quiebras, en cuya providencia, no se acomoda el dolo, y simulacion, que, faltando estas circunstancias, infiere contra el Deudor la decoccion, como premeditada, y dolosa; en cuyo caso, dice el Author citado, que, aunque esto aya antecedido muchos dias, y meses à la declaracion formal de quiebra, porque el Deudor con simulacion, y estudio, aya procurado dilatarse, dirà, quanto tiempo esto durare, aver estado proximo à ella. Ibi: *Et contra potest dari casus, quod aliquis Mercator ante plures dies, & menses prouideat, se intra breve tempus decocturum, ideoque hanc sui futuram decoctionem callide, ac ingeniose simulando procrastinare conetur, ob lucrandam ex ista dilatione aliquam utilitatem, con-*

quien concuerda el Cardenal de Luca, de *Credit. & Debit. disc. 10. n. 13.* y en otros lugares, que en él cita. *ibid. num. 30.* Esta es la resolucion propia de el caso del Pleyto, en que no podia faltar à D. Manuel de la Calle el conocimiento de sus ningunas facultades, ni la consideracion, de que las iba cada dia graduando mas, con los empeños, que se acrecian, sabiendo, que no podia evaquarelos, y que cada dia se iba imposibilitando mas, con los interesses, que iban corriendo, incessante quebrantó, que experimentaba en las sacas, y refacas, no pudiendo ignorar, que entre tantos Acreedores, à quienes debia tan quantiosas cantidades, estaba expuesto, y precisado à declararse en quiebra, en el dia, en que qualquiera de ellos le estrechasse, como se experimentò, luego que la Real Hacienda, en la negociacion del gyro, vino à exigirle aquellas Letras, que estaban à su cargo, entre las otras muchas, que al mismo se hallaban; y viendo ya apurados todos los arbitrios, que hasta allí usò, para embellear à sus Correspondientes, se declaró en quiebra, con las circunstancias, que advierten los Autos generales. Por lo que, valerse de las reglas, que prescriben la transacion de dominio en la venta hecha al fiado, sin dexar al Vendedor, ò Remitente, otra accion, que la personal, es pretender disimular mucho su conocimiento, y el que generalmente se tiene de esta dependencia: *Quia ista dispositio, dice el mismo Casarregis al num. 18. procedit tantum in iis venditionibus,*

Emptionibus, sine fraude celebratis, & secundum verum Commercii usum ab eo, qui postea necessario remanet decoctus propter improvisum, aut inopinatum eventum... & non procedit in casu nostro, in quo Bonabuli de tempore venditionis erant decoctioni proximi; quia non erant solvendo, & per consequens in dolo de jure semper presumpto; y sigue fundando con el Cardenal de Luca, y otros, que sine ulteriori necessitate probationum, basta esto; para obtener en los efectos Civiles, y lo ilustran con Camfer. Cort. Giurb. y otros, el Ansaldo, disc. 75. n. 6. y en el disc. 5. al n. 17. dice, que inter alias probationes potissima illa est, quando perpensis facultatibus constat aliquem esse insolubilem.

31. Consiguiente à esto el Oidor Calderon, en la Decisión, que llevamos citada, para comprobar el estado proximo de decoccion, en que estaban los Mercaderes de aquel caso al tiempo de la venta, dice, que *satis, superque apparet, dum de viribus ejus negotii, & Patrimonii ante contractum nunquam fuit datum documentum ab ejus defensoribus, per totum cursum disputationis cause; neque de tempore contractus; imo per documenta exhibita ostensa fuit illius impotentia;* y sigue con abundante erudicion, comprobando, que por el mero hecho de no hacer ver el Quebrado su idoneidad, y capacidad antes del contrato, y la superveniencia de algun inculpable, è inopinado infortunio, se ha de estimar, *quod etiam ante contractum fuerit, in eodem statu, & quod ob ejusdem inopiam impossibile erat solvere pretium dictarum mercium, quod fat est ad arguendum illum de eo tempore, aut decoctum, aut proximum decoctioni;* y funda tambien no ser del caso, el que ayan pasado muchos meses; y que no es apreciable prueba en contra de esto, la de la buena opinion, estimacion, y credito, con que la Casa del Quebrado huviesse corrido en la Plaza.

32. Con este principio, es conocida, y sentada Jurisprudencia, que todos los Actos, y Contratos, que el decocto, ò proximo à ello, en perjuicio de sus Acreedores, son nulos, como *pro constanti* lo asegura D. Salgad. *Lab. part. 1. cap. 14. num. 20. Valer. de Transf. tit. 4. quest. 8. Capon. Disert. 100. Esac. de Commerc. §. 2. gloss. 5. num. 445. y con ellos, todos los que tocan la materia, porque el separarse de ellos, fuera oponerse al Edicto Prator. que in fraudem creditorum facta sunt, rata, non habebat, in tit. ff. quem in fraudem*

dem creditorum, y en este Pleyto practicamente lo ha dado à conocer la Parte de la Real Hacienda, pues sin embargo de tener D. Manuel de la Calle consentidas, y aprobadas las quantas de la Casa de Amburgo, y pasado el Saldo à cuenta nueva, alega, que todos estos Actos de su Deudor, no le pueden causar perjuicio, para exponer contra ella los agravios, que discurre aver hallado; y es cosa verdaderamente dura, y desigual, que à un mismo tiempo se pretenda establecer, que Don Manuel de la Calle, por el estado de proxima decoccion, que en la censura legal, es lo mismo, que estar en ella, *juxta illud: Proximus accingi, pro accincto habetur, ex Leg. Pen. ff. de Testam. Milit.* estado impossibilitado para hacer Acto alguno, de que se va à hacer perjuicio à sus Acreedores, y que quanto de esta classe hiciera, fuera nullo, y sin efecto, y que aya de estar capaz, y suficiente, para poder perjudicar à otro tercero, y favorecer à sus Acreedores, adquiriendoles Caudal, con detrimento de otro, y queriendole tratar con medidas tan desiguales, es preciso, que echen de ver la disonancia, que esto tiene, *siquidem, quod quisque Juris in alterum statuit, uti debent eodem, ex toto tit. ff. quod quisq. Jur. unde sapientis, edicit autoritas patere legem, quam tu ipse tuleris, ut refertur in cap. 8. de Const.*

33. Pro coronide se advierte, que D. Manuel de la Calle nunca tuvo possession de estos efectos, y aunque se huviesen puestto à tu consignacion, toda la vez, que antes de recibirlos se puso en quiebra, è hizo *insolvente*, pudo el mismo Vendedor, ò Remitente recogerlos en sí, y *proprio nomine* retenerlos, aunque hasta allí los huviesse tenido como Mandatario suyo, que es la permission mas favorable, que se puede hacer à las Partes, y pudo tambien revocar el orden, ò licencia, para que se le entregassen, como lo hizo por medio de la Reclamacion, que practicò: *Optime, D. Greg. Lop. Leg. 46. tit. 28. part. 3. Verv. ò tomado, Ibi: Si tamen emptor adhuc non accipit possessionem, ex licentia sibi tradita per Venditorem, qui habuit fidem de pretio, usque ad dictos dies poterit venditor illam licentiam auferre pretio infra terminum non soluto, & de novo eam occupare, ut retineat eam proprio nomine, cum prius post licentiam eam retinere nomine emptoris.*

DISCURSO SEGUNDO.

EN QUE POR DIFERENTES MEDIOS SE
establece el mismo intento.

34. **T**ODO lo expuesto hasta aqui, aunque se sostiene solidamente en sus mismos principios, sin necessitar de autoridad extrinseca, ni aun de otra, que, la que la propia razon dicta: pero teniendola muy superior, y sublime, seria culpable desentenderse de ella. Esta, pues, consiste, en la aceptacion quasi universal de todas las Plazas de Comercio, *ut possit dici cum Canone in istis, Distinctione 5. Leg. instituuntur cum promulgantur, firmantur cum moribus utentium comprobantur*, en la especial, que ay dentro de estos Dominios, y se ve practicada en Bilbao, y dentro de Sevilla, y juzgado en esta misma quiebra por Executoria del Real Consejo de Hacienda, y por Resolucion de S. Mag. con lo que parece, que apenas se podrá dar caso de tanta recomendacion autorizado.

35. Para decirlo todo, y con la posible brevedad, *juxta Ciceronis illud, nec diu immorari, nec extra causam dicere*: no se excusara la repeticion, de lo que queda dicho al pum, sobre los repetidos Estatutos, que en decission de este punto se encuentra en las principales Ciudades, y Lugares de Comercio; como son las de Luca, Aviñon, Mantua, Ferrara, Pavia, en todo el Reyno de Francia, de que hacen memoria el Cardenal de Luca, Ansaldo, y Casarregis, que ya quedan citados, en quienes seguramente puede librarse la prueba; aqui precisò el Sr. Crespi en la *Observ. 27. n. 8. cum Doct. attestant. de Consuetud. sic credendum*, como fundò el Sr. Salgado, de *Reg. cap. 1. num. 27. part. 1.* y en el Preludio 3. del mismo *cap. 1. num. 179.* y en el siguiente.

36. Y dentro de estos Dominios tenemos la Decission de la Real Ordenanza de Bilbao, *cap. 17. num. 31.* que se explica por estas palabras: *Si huviere recibido el Falido Conocimientos de Mercaderias, que, sin llegar à su poder, estuviere navegando, se declara, que en caso, que no aya satisfecho su valor, han de entregarse à la Persona, que representare el Remitente, enteramente, ò hasta la parte de ellas, que no se huviere hecho pago, sin embargo, de que el Quebrado aya cedido, ò en-*
dosa:

dosado los Conocimientos à otras Personas. Circunstancia, que falta en nuestro caso, y hace, que, à *majoritate rationis*, sea concluyente argumento el de dicha Ordenanza, la qual, en el num. antecedente 30. determina lo mismo en otro, que pudiera aver mayor dificultad, qual es, el que las Mercaderias passaron à poder del Quebrado, y se hallaron en su Casa, bien sea en Fardos, Barricas, ò Caxones enteros, ò empezados à vender, pues por el mero hecho de constar, no aver pagado su valor al Remitente, ò Vendedor en el todo, ò en parte, será visto, debersele, como se le deberán volver, hasta la concurrente cantidad, que tuviere, que aver del Fallido; à lo que en otros numeros del mismo cap. especialmente en el 35. y 36. 38. 39. y siguientes, y continua dando extension, y claridad, indicandose siempre à favor de Remitentes, y Vendedores.

37. Precisa prevenir, que tanto este Establecimiento, como el de las otras Provincias ya citadas, proceden con generalidad, y sin sujecion, à que la quiebra sea maliciosa, ò prevista, ò disimulada de antemano, por el que la padeciò; pues la decision es tan absoluta, que no depende de otra circunstancia, que de la de verificar, no averse pagado los efectos, porque la mente de estas Disposiciones, fundadas en la equidad natural, à que debe reducirse toda la Ley del Comercio, fuè el inducir à favor de los Remitentes, y Vendedores una reservacion de Dominio, para en caso de no tener efecto el pago igual, à la que, conforme à Derecho, pudieran hacer por pacto expreso del Contrato; como lo explicò el citado Oidor Calderon al num. 45. y 55. y al Disc. 179. el Casarregis.

38. Ya nos hacemos cargo, que en respuesta de esto se querrà decir, que, *extra territorium jus dicenti impune non paretur*, con la Ley ult. Cod. de Jur. Omn. Judic. 5. pero tambien es menester, tener entendido, que la Ordenanza de Bilbao no queda en terminos de una disposicion particular, que huviesse hecho aquel Comercio; sino que se confirmò, y aprobò por S. Mag. y Señores de su Real, y Supremo Consejo de Castilla, por Real Provision de 2. de Diciembre de 1732. con muy prolijo, y cabal conocimiento de Causas, pues precediò el pedirse Informe al Corregidor. de aquel Señorio, y averse substanciado con el Señor Fiscal del Consejo;

siendo muy digno de reparo, que, en lo que este hallò, que dicha Ordenanza no se conformaba con la Disposicion de Derecho, y Leyes de estos Reynos, denegò la confirmacion, como en la misma Real Provision se expresa, la qual, en todo lo demàs le diò una especialissima authoridad: *Siquidem, ut ait Imperator in Leg. unic. Cod. de vit. Jur. enucl. omnia nostra facimus, quibus auctoritatem impertimur, probantque ab argument. text. in cap. 2. & 3. de Confirm. util. vel Innut.* Y esto se prueba mejor, advirtiendo, que la citada Real Provision no se ciãe à mandar guardar la Ordenanza en aquel Distrito, como sucediera, si se huviesse concebido, limitada à èl; sino previene generalmente su observancia, hablando con todos los Señores Juezes, y Tribunales de estos Reynos, y Señorios.

39. Con esto concurre, que, siendo Bilbao una Plaza de Comercio de las principales de estos Dominios, es conforme à Derecho, que, faltando en otras Ordenanza, ò Estatuto, que determine algun particular caso, deba ocurrirse à este Establecimiento, como el particular, que se halla prevenido para las Decisiones de los Negocios del Comercio: argumento *text. in cap. 3. de Cogn. Spir. ibi: In his volumus consuetudinem, tuæ Metropolitanæ Ecclesiæ, vel alienarum circum-positarum inquirere, & diligentius imitari... quia grave est antiquam consuetudinem circumadjacentium Ecclesiarum, super his contemnere*, para lo qual es muy del caso la Doctrina del Cardenal de Luc. *lib. 6. de Dote, disc. 161. num. 64.* donde hablando de igual Estatuto à favor del Vendedor, en el mismo caso, en que estamos, dice, que se debe tener, no por Ley, ò Disposicion nueva, ù correctoria del Derecho comun, que, como tal, pidiera una interpretacion estrecha: argumento, *text. in Leg. præcepimus 32. Cod. de Apelat.* sino por un Establecimiento benigno, y favorable à la libertad de el Comercio; y quando mas declarativo del Derecho dudoso, ò de la voluntad de los Vendedores, que se interpretan no querer de otro modo transferir el dominio, que con dicha reserva, como por pacto implicito del Contrato presumpto, por el estado; por lo qual se debe dàr à este extension. *Ibi: Cùm principale intentum, seu finis hujusmodi statutorum consistat in libertate, ac facilitate Commercii, qui finis, vel intentum ita non obtineretur; ac etiam, quia rectè dici potest, istam non esse*
 novam

novam Legem à jure communi exorbitantem, ejusque correctoriam: unde propterè jure statutorum exorbitantium strictam, ac rigorosam intelligentiam habere debeat, sed potius dicenda sit Lex declarativa juris dubii, seu verius declarativa voluntatis Venditorum, non transferendi liberè dominium in emptorem, sed cum dictâ Lege tamquam per implicitam reservationem dominij, ita à statuto præsumptam, vel subintellectam etiam ex voluntate contrahentium.

40. Es al proposito abundante el lugar del Azév. in Rub. ad titulum quartum lib. 3. Comp. donde hablando de los Estatutos, y Disposiciones locales, dice, que, *ex quo Reges nostri rescripserunt omnibus Judicibus in locis suis, & jurisdictionibus, ubi lex, & casus contingens quadrare videtur, & diversa ratio statuendi dari non potest idem jussum censetur, & statutum;* y que, *Epistola missa per Principem, vel habentem potestatem legis condende ad unum locum facit jus quoad alios;* y que, *quotidie videmus, & audimus à vulgaribus,* dice, que dada una Provision Real para un Pueblo, es visto, darse para todos; donde semejante caso sea necesario probarse, y concluye al num. 3. que, *quotiescumque propter frequentiam actus aliquid disponitur in vno loco, in alio etiam censetur positum, in quo est idem casus, & eadem ratio;* en cuya confirmacion cita varias Doctrinas, que todas van à parar à la original de la Ley Relegatorum 7. ff. de Interd. & Relegat. donde notò Bart. al num. 3. que *cum Imperator rescribit vni Præsidi, videtur rescriptum omnibus,* que transcribe el Carl. tit. 2. disput. 8. n. 10. con el Sr. Solorz. de Jur. Ind. tom. 2. lib. 4. cap. 12. n. 66. y 67. con el practico Paz, Gutierr. Rodrig. de Annis Reddit. y otros; que cita, ni es dable contentarse con la autoridad magistral, que el Cardenal de Luca concede à los Estatutos, fuera de su distrito, en el Discurso 26. de Camb. in fine; lo que tambien dà à entender en el Discurso 2. de Servit. n. 18. porque, aunque esto sea bastante, no es dudable, habló el Author de Estatutos de diverso Principe; por cuya razon dixo muy bien, que *nullam vim legis habent extra proprium territorium, & cum non subditis,* lo que no es acomodable à la Real Ordenanza de Bilbao: y servirá esta doctrina para la reflexa, de que si, aun à la disposicion particular de diverso Principe concediò fuerza de autoridad magistral, solo por la inmediacion de distancia, quando

con esta concurre la authoridad, que à la sobredicha Ordenanza comunicò el examen, confirmacion, y aprobacion Real, es preciso, que se aya de contemplar por de mucha mas eficacia, y authoridad, y esta no puede ser otra, que la decisiva.

41. Y si à esto se agrega la practica, con que en el Comercio se ha abrazado esta disposicion, serà mas fuerte vinculo, para que en los casos, que ocurran de la naturaleza de este, obtengan los Remitentes de Mercaderias, que hallassen existentes, en las quiebras de los Sujetos, à quienes las dirigiesen.

42. Afsi se ha proyectado en Cadiz, no solo por los inteligentes del mismo Comercio, aviendo procedido, como Arbitros, à decisiones de casos iguales, lo que bien demuestra el exemplar, que està presentado (en los Autos) deducido de los de quiebra de D. Pedro Joseph Adriansen, que se hallan en la Real Audiencia de Sevilla; pues anima tanto la precision de deferirse al reintegro à los Dueños, ò Remitentes de Ropas, ò Generos, en caso de quiebras, que aun no queda arbitrio à respiracion, que à esto contrarie, ni se oponga; porque no es sola la razon de aquella Providencia, la que dicta el estilo de Comercio, y Ordenanza de Bilbao, sino la regla equitativa, que con las disposiciones de Derecho, que alli se citan, precisò al Juicio, que se hizo, y resolucion de los Arbitros, hallandose en Tribunal proprio de las Contiendas de Comercio decidido lo mismo, y en caso mas estrecho, qual es, el que propone, y comprehende el mismo Exemplar, y Decision, que cita, dada por el Consulado de Cadiz, en Mercaderias, que avian sido vendidas, sin pacto, ni hypotheca, al fiado; y aviendose remitido à Indias por el Comprador ultimo de ellas, hecho el retorno de sus importos en pesos à España, y aviendo acaecido la quiebra de aquel primer Comprador, sin embargo, fuè mandado entregar aquel caudal remitido al primer Vendedor, como de hecho lo percibió.

43. Si se necesitasse argumento de mayor eficacia, lo dà el otro exemplar de los Autos, que pasan en la Conservatoria de la Nacion Flamenca de Sevilla, que se formaron por la quiebra de Kectse, y Nuitens, que se reduce à Mercaderias pedidas, ofreciendo el pago de sus importes, por

Letras, que se gyrasen por el Encargado contra la misma Casa; y aviendose aceptado el encargo, y suplido para el empleo, y hecho la remision, por averse apuntado en quiebra, los que avian de perceber, que era la Casa de Keerse, y dexado protextar las dichas Letras, importo de lo suplido en aquel encargo, se pretendió por el Remitente el reintegro de sus Pacas: y dado traslado à los Acreedores de la Casa decocta, conociendo indisputable el cobro, que debia ponerles el Remitente, lo consintió llanamente el Syndico, que lo fué D. Francisco de Keyser, y que se le entregasen los Conocimientos à el mismo, que pareció en los Autos, que fué la Casa de Baldemoule, y Compañia, y así se mandó por el Señor Don Jacobo Sanchez Samaniego, siendo Subdelegado del Señor Conservador de dicha Nacion, y consta, averle entregado los dichos Conocimientos, para que pudiese el cobro à sus Pacas.

44. No es menos la recomendacion, que pone la practica observada en Amburgo, de igual reintegro, en el mismo caso, que aquí se presenta, pues esta la aseguran los Comerciantes naturales de aquella Ciudad, residentes en la de Cadiz, y la comprueba el Consul de la misma Nacion Amburquesa, en su Certificado, que tambien se halla en los Autos, con la comprobacion, que advierten los Capitanes, que inserta, de que sobre el otro particular de intereses, que comprehende el mismo Certificado, se tratará con mas extension en su lugar.

45. La Pretension de D. Geronymo Burmester tiene à mas de los fundamentos comunes, otro especialissimo, tan eficaz, que en el solo pudiera confiarse su logro, y para explicarlo, se ha de suponer, que la Republica de Amburgo, es una de las que se han dicho, tener Ley expressa, y Ordenanza de Comercio publicada, en que se determina, que todos los Generos, que no huvieren entrado en poder del Mercader, antes de su quiebra, se le ayan de entregar al Remitente, ò Vendedor, con solo probar, que no se le pagaron; y para que no quedasse en duda, como, y quando se avia de entender entrados en poder del Falido, declara la Ordenanza, *que se entenderá estarlo, quando se encontraren en su Casa, y nouviere cedidos los Conocimientos à algun Tercero, lo qual se aya in viridi observantia*, como todo se ha justificado.

cado en el Pleyto, con Certificacion del Consul de Cadiz, que inserta los Capítulos de la Ordenanza, y testifica de su estilo, y practica, afirmandose tambien uno, y otro por Sujetos del Comercio de Cadiz, y Naturales de dicha Republica, que vãn univocados en la contestacion de uno, y otro particular.

46. Esta es la Decisión, que debe gobernar la determinacion de este Pleyto; porque es principio incontrovertible, que *in decissorijs judicijs*, se ha de juzgar por las Leyes, Estatutos, y Costumbres, donde se celebrò, y perfeccionò el Contrato; es así, que el que D. Manuel de la Calle hizo con D. Geronymo Burmester, sea de mandato, compra, ò como se quisiere, se celebrò, y tuvo su perfeccion en Amburgo: con que segun sus Leyes, estilos, è Institutos, debe juzgarse, y mensurarse; y por consiguiente, si alli ay disposicion clara, que reserva el dominio al Vendedor, ò Remitente, y le dà accion de repetir sus Mercaderias no pagadas, que venian navegando, y las que se hallaban en la Aduana, por no ser Casa del Deudor, para que se entiendan, està en su poder, en fuerza de ella, dirige bien su Instancia el citado Burmester.

47. El discurso procede bien, si se logra asegurar las premisas; cuyo empeño es bien facil, pues la proposicion mayor, es textual de la Ley *Si fundus 6. ff. de Evict.* Ibi: *Si fundus venerit ex consuetudine ejus regionis, in qua negotium gestum est, pro evictione caveri oportet*, y notò la Glóssa: *Que licet fundus alibi situs sit, inspicitur consuetudo loci, ubi contractum est*; y concuerda la Ley *Semper 34. ff. de Reg. Jur.* Ibi: *Semper in stipulationibus, & in ceteris contractibus id sequimur, quod actum est, aut si non appareat, quid actum est, erit consequens, ut id sequamur, quod in regione, in qua actum est frequentatur; probaturque, insuper ex Leg. 1. ff. de Usur. & ex cap. Constitutus de in integ. Restit.* con otros muchos, que se omiten, porque es sentada Jurisprudencia, que se ayan de atender las Leyes, y Costumbres de el Lugar del Contrato, aunque las de el, en que se sigue el dubio, sean diferentes, del mismo modo, que en los delitos se atiende à los de el, en que fueron cometidos: *Ex Auth. qua in Provincia Cod. ubi de crimine agi oporteat, & ex Leg. Sacularios, §. Si quedam sunt ff. de extraordinarijs criminib. juncto cap. à nobis de Sent. excom.*

81

En las acciones Reales se observan los fueros del Paraje, don-
de está situada la cosa: *Ex cap. Reinuntius de Testam. & ex
Leg. in totam Cod. de Aedificiis Privat. juncta lege Papilo ff. de
Tutorib. & Curat. datis ab hns.*

48. La proposicion menor, que enunciaba, averse
celebrado el Contrato en Amburgo, *ex terminis*, es demon-
strable; porque allí tiene el Acto su perfeccion; donde se
pone aquello, *quo ipse perficitur*; y como el Contrato, ya
sea de venta, de compra, o de mandato, pertenecen à
la classe, de los que, *consensu perficiuntur*, *ex §. 1. & 3. Inst.
de Contract. qui consensu perficiuntur, & ex Leg. 35. & 59.
ff. de Contract. Empt.* en verificando, que el consentimiento
de los dos Contrayentes se puso en Amburgo, y no en
otra parte; por necessaria consequencia ha de salir, que allí
fue, donde el Contrato se informò, y tuvo su perfeccion:
cuyo assumpto es de notoria evidencia, porque en Sevilla no
huyo mas consentimiento, que el de D. Manuel de la Calle,
el qual no constituye pacto, ni contrato, *qui est duorum, vel
plurium in idem, placitum, vel consensus, juxta Legem 1. §. 1. ff.
de Pact.* con que, para que lo pudiesse aver, es menester ver,
donde se unieron los dos consentimientos, uno de comprar,
y otro de vender: uno de mandar, y otro de encargarle en
el mandato, y obligarse à cumplirlo; lo que solo puede ve-
rificarse en Amburgo, porque allí, por medio de sus Cartas,
puso su consentimiento D. Manuel de la Calle, y lo prestò
tambien D. Geronymo Burmester, recibendolas, aceptando-
las, y conviniendo con el proprio Calle, en un mismo ne-
gocio.

49. Y si este es como las otras Partes figuran, serà mas
claro el caso; porque dicen, que Burmester fue un mero
Apoderado, y prepuesto de D. Manuel de la Calle, y que
para èl hizo las compras, con que le adquiriò el dominio;
de que se infiere, ser un Contrato celebrado enteramente en
Amburgo, en virtud de Poderes, u ordenes de D. Manuel
de la Calle; quedando por consiguiente precisados à confes-
sar, que para las resultas, acciones, y derechos de uno, y
otro Contrayente, se ha de caminar con sujecion à el Estatu-
to, y estilos de aquella Ciudad.

50. Vã puntual lo discurrido à la Doctrina del Sr. Salga-
do, 1. part. *Lab. cap. 30. n. 11. & precipue num. 18.* Ibi:

Contractus nunquam dicitur celebratus, quo usque Procurator utatur mandato, & consensum suum præstet secum contrahenti, in tantum quod si detur mandatum alicui, ut in alio loco pro se contrahat, in quocumque effectum Procurator contraxit, & consensus contrahentium conjunguntur, & in eo loco contractus sortitur formam mandans. . . . nam ubi consensus contrahentium conjunguntur, ibi dicitur perfectus contractus, non autem in loco, à quo dirigitur mandatum, vel Epistola ad contrahendum, ibi mandans convenitur; y la misma substancia trae en la segunda parte de *Retent. Bul. cap. 27. n. 49. con Barb. in Leg. heres absens, §. apud Labeonem, n. 26. ff. de Judic. y el Elicac. de Comm. rc. §. 11. gloss. 3. n. 212. Ibi: Explico, ut locus contractus non dicatur ille ex quo transmittuntur lettere, sue Nuntius, sed dicatur ille, in quo consensus conjunguntur; luego si D. Manuel de la Calle, delde Sevilla dirigió sus Cartas à Amburgo, donde se aceptaron, y prestò su consentimiento D. Geronymo Burmester, allí es donde ha de buscar la Ley de su Contrato, y la que avrà de sujetarse, segun va fundado, è instruye expressamente el Jurisconsulto, in dicta *Lege heres absens, §. apud Labeonem, ff. de Judic. Ibi: Apud Labeonem queritur, quid si homo Provincialis serbum tuum institorem Vendendarum mercium gratia Rome habebat? Quod cum eo servo Contractum est, ita habendum ac si cum domino Contractum sit, quare ibi se debet defendere.**

§. 1. Optime el Casarregis en el *Disc. 179.* y el Oidor Calderón, en la *Decis.* que en èl viene inserta, pues tocando uno, y otro identicamente este caso, viertén abundantemente las Doctrinas proprias de èl, diciendo ambos à favor de el Mandatario, y Vendedor, por razon del Estatuto, que en el Lugar donde se recibió, y executò el mandato, y remirieron las Mercaderías, aunque en el del juicio huviesse otro diferente, y aun contrario, diciendo el Casarregis al num. 10. quando *mercator corresponsali mandat, ut mercies emat sibi que transmittat, si corresponsor acceptet, & ab aliqua tertia persona, mercès commissas emat duo perficientur Contractus; primus mandati, & alter emptiois, & ambo perficiuntur in loco mandatari, nam quo ad mandati Contractum ratio est, quia consensus, mandantis per literas unitur cum ultimo consensu mandatarii in loco, quo mandatarius reperitur, & acceptat mandatum eoque magis quo ad alterum venditionis, & emptiois, quia mandatarius verè emit in loco, in quo, & ipse, & venditor existunt;*

de calidad, que con solo este fundamento, resuélve à favor del Mandatario, y Vendedor, y refiere al num. 34. que así fuè juzgado, *per Rotam Florentinam*, que es el caso, sobre que escribió el dicho Oidor Calderón, que trasumpta.

En el se avia dado Orden, para la remission de unas Mercaderias, por un Mercadero de Liornia à otro de Nemaüs, en los propios terminos, que lo hizo D. Manuel de la Calle, à D. Geronimo Burmelter; y aviendo corrido igual fortuna en todo lo demás de no averse pagado los Generos quando se puso en Quiebra, el que pidió la Remesa; se formò ocurrencia de Acreedores à sus bienes en Liornia, donde acudiò el Remitente à pretender la prelación, no obstante, que *habuit fidem de pretio*, fundandose, en que el Reyno de Tolosa, y Francia, baxo de cuya Jurisdiccion estava Hemaüs, avia Estatuto de reservacion de Dominio, y concesion de hypotheca à favor del Vendedor; lo que se resistia por el comun de los Acreedores, respondiendole, que el caso no se debía decidir por los Institutos de Francia, y de Tolosa, sino por el Derecho comun; y por las Leyes, y Ordenanzas, que prevalecian en Liornia, que era el Lugar del Juicio, las quales ningun Privilegio de Prelacion, ni Prioridad concedian al Vendedor; en cuya especie entrò fundando desde el num. 56. *pro veritate recedendum non esse, à dispositione particulari, declarum legum, in Civitate Nemausi, receptarum. . . ea ratione, quod dictum Privilegium pro severitate, & cautione Venditoris, respiciat merita cause, & desumatur originaliter ab eodem Contractu celebrato Nemausi, & sic observandum sunt Leges Loci, in quo initus fuit Contractus, quia contrahentes ad Leges Loci, Contractus respexisse censentur, y referre, que, super simili Lege, seu consuetudine Veneta, respondit, in causa Mantue agitata, & decissa, secundum consuetudinem Venetam;* porque la predicha relacion procede, dice al num. 57. *etiam si Juditium instituat, extra locum Contractus, & in alieno foro, citando muchos Authores, quia non est nohum, quod in vno loco lis agatur, & tamen Contractus secundum Leges alterius territorii judicetur, à cuyo proposito expende abundantes, y bellas Doctrinas, y con ellas asseguro tanto su dictamen, que dice, sub num. 24. que, his jactis fundamentis visum fuit ad evidentiam relucere bonum jus dominorum Attrib, & Sociorum, que con muchas mas razones pueden*

aplicarse à D. Geronymo Burmester, porque acompañan à este grave fundamento, otros muchos, que dan à conocer claramente su Justicia.

53. Y entre todos, con justa razon sobrefale, el que subministra el Exemplar de Dillòn, y Cruze, de Londres, quien, aviendo remitido Mercaderías à D. Manuel de la Calle, por su quènta, y riesgo, que venian navegando à su destino en el dia, que apuntò su Quiebra, aviendose intervenido con el motivo de ella, saliò pidiendo, que se le entregassen, mediante no estàr pagadas; y aviendosele mandado hacer el entrego por el Señor Juez, que conócía de estos Negocios, apelò la Parte de la Real Hacienda, para ante la Real Persona, y se comunicò Real Orden, en que, revocandose dicha Providènciã, se mandaron entregar los Generos à los Gremios, y que el Interessado de Londres acudiesse à cobrar al Concurso; pero en fuerza de nueva instancia, que hizo, logrò, que S. Mag. pidièsse los Autos originales, y los mandasse passar à Ministro de Literatura, y Carácter; de cuyo examen resultò expedirse Real Orden, y Resolucion, reformando la antecedente; y declarando por justa la referida Pretension; y que à la Casa de Dillòn, se le volviessen las diez Pacas de Ropas, que pretendia, ò sus importes, de que con efecto se le diò cumplida satisfaccion.

54. Esta Real Determinacion, dada en el mismo Pleyto de la Quiebra, en caso identico, y con los propios contradictores, que tiene el D. Geronymo Burmester, bastaba, para dexar sin escrupulo su Pretension; porque es el principio mas seguro de el acierto, como que procede inmediatamente del mismo Principe, que es Ley viva, *ut vocat. D. Salgado, de Reg. part. 1. cap. 1. num. 27.* y como, que, *habet in scrinio pectoris omne jus*, con que aviendo declarado, ser justa la reivindicacion de efectos remitidos, à la consignacion de D. Manuel de la Calle, y no pagados por este, ni entrados en su poder antes de la Quiebra, parece preciso, averse de conformar con este dictamen, pues como dixo el mismo Sr. Salgad. *de Reg. part. 3. cap. 10. num. 166. tunc Arbitror, sufficere interim dicta tanti, & Catholici Principis assertione quoniam, quando ex proprio motu Princeps quid asserit quasi informatus de facti veritate, tunc illius assertioni, absque dubio, omninoque est standum. Argum. text. in Clement. si Summus Pontifex de sent. excomun.*

155. Y esto necesita de poca comprobacion, pues desde los primeros principios especulativos, se instruye, que, *quod Principi placuit, Legis habet vigorem, in §. Quod Principi Inst. de Jur. Natur. Gent. & Civil.* de que infiere el mismo Texto, asi, *quodcumque ergo, Princeps, sive per Epistolam rescripsit, vel cognoscens decrevit, vel Edicto praecepit, Legem esse constat,* donde en el *cognoscens decrevit,* entienden todos la determinacion, y Sentencia; la qual, *propter Excellentiam, & Dignitatem Personae,* tiene fuerza de Ley, para en los casos semejantes, y entre distintas personas; no siendo applicables las reglas comunes de *Res inter alios acta, aliis obesse, vel prodesse non debet,* porque, como el Emperador dixo en la Ley ultima, *Cod. de Leg. si Imperialis Majestas causam cognitionaliter examinaverit, & partibus, quominus constitutis sententiam dixerit, omnes omnino Judices, qui sub nostro Imperio sunt, sciant, hanc esse Legem, non solum illi causae pro qua producta est, sed, & omnibus similibus, quid enim majus, quid sanctius Imperiali est Majestate? Vel quis tantae superbiae fastidio tumidus est, ut regalem sensum contemnat, cum & veteris Juris Conditores, constitutiones, quae ex Imperiali Decreto processerunt aperte dilucideque definiant? Cui consonant textus in Leg. 1. §. 1. ff. de Constit. Princip. & in cap. in causis de sent. & Re. Jud. & arguitur ex Leg. 2. Cod. de Crim. Sacrileg. Ibi: Sacrilegii instar est dubitare, an is dignus sit, quem elegerit Imperator. D. Valenz. Velazq. Conf. 169. num. 26. Ibi: Sententia Principis, inter omnes jus facit, & si lata sit inter me, & te, potest allegari pro Lege in simili casu.*

En este conflicto ya se ve, que no podia quedar otro arbitrio, que, el de negar, fuesen semejantes los casos de uno, y otro expediente; pero, ni aun este ay, porque lo dexaron cerrado las otras Partes, quando obtenida la primera Resolucion contra la Casa de Londres, no se pensaba, en que avia de venir a parar, pues entonces, gobernados por los mismos principios, que van sentados, alegaron tanto la Parte de la Real Hacienda, como D. Manuel de la Calle en sus Pedimentos, folios *que en esta determinacion contra Dillon tenia D. Geronymo Burmester, un claro desengaño contra su Pretension, pues siendo la misma, y en los propios terminos la del otro Interessado, avia tenido tan mal suceso, y añadió la Real Hacienda, que era*

de

de tanta eficacia, que este Exemplar, que si lo huviera tenido presente el Señor Juez de la Quiebra, quando baxò de cierta reserva de su Derecho, mandò entregar los Generos de Burmester à los Gremios, ni aun le huviera dexado este recurso, para que se le oyera, por contemplar identicos estos dos casos, como así expressamente lo dicta su alegacion.

v. 57. Y aunque por razon de diferencias, exponen, que Dillon no cargò interesses en la quenta, como lo hizo Burmester, yà queda dicho al num. I que bien mirada la quenta, no resulta cargo de interesses sobre las Ropas; porque aunque es verdad, que ay dos partidas de los vencidos hasta Julio de 1753. sobre los desembolsos de Burmester, en que entran por cargo los importos de algunas de las Facturas, como al mismo tiempo le abona las Letras libradas à quenta de ellos, nunca se puede verificar, que entran à causar dichos interesses; fuera de que siendo estos corrientes en el Comercio, y arreglados al estilo de Amburgo; como se ha justificado con la Certificacion del Consul, en que inserta la Ordenanza, sobre que *plura tradit* Casarregis; en el Discurso 49. en que tambien habla de interesses; y el modo de justificarlos, no puede ser motivo substancial de diferencia; observandose tambien, que Dillon, por los suplementos, que hacia, llevaba tambien sus interesses, como todos quantos negocián; porque ninguno tiene su caudal, para que otro se luere, y negocie con él; y la diferencia solo està, en que el de Londres, para repetir sus Generos, no presentó la quenta, ni los incluyó en ella, porque no lo tuvo por del caso; y esto no quiere decir, que el tratò con D. Manuel de la Calle fuese de no llevar premios, por lo que suplia; y será cosa muy desigual, que el punto de dominio, y prelación, depende de la materialidad de aver incluido, ò no los Generos en la quenta, y cargado, ò no interesses; quando de ellos, y del principal, nada se ha percibido; y si Burmester presentó la suya, fuè, para dàr un estado comprehensivo de todos los negocios, que avian tenido las dos Casas; y verificar su quantioso credito; y no para pedir por ella, pues tenia yà hecha, y fundada la reclamacion de sus existencias.

v. 58. Y por ultimo, siendo partidas con distinto origen, que las demas, que proceden de diferentes negocios, aunque
com:

comprehendidas en una quenta general; esto no hace, que se confundan, ni que pierdan su propia distinguida; y privilegiada naturaleza: *Optime Casarregis, Disc. 30. n. 1. Ibi: Nam antiquaque earum licet in vno, eodemque computo contineatur, distinctum, ac separatim creditum, propriamque diversam naturam, & qualitatem retinet.* Escob. de *Ratios. cap. 13. n. 12. y. 5. conclusio.*

39. *Ex abundantia*, resta que dar à conocer la equidad, con que en punto de intereses procedió Burmester; pues siendo los regulares, y corrientes en Amburgo 6. por 100. al año, por todo lo que de Comerciante à Comerciante se suple, se ve, que en la quenta carga el premio de los seis meses primeros del año de 1753. aunque à razón de dichos 6. por 100. con respecto solo à 200g. Marcos Bancos; siendo así, que aviendose tenido la prolixidad de analizar la quenta por meses, se ha encontrado, que, aunque en dos de ellos faltaban unas cantidades muy cortas, para los 200g. Marcos de crédito à favor de la Casa de Amburgo; pero los quatro restantes, y en el mes de Julio, resultaron con muy duplicado exceso; de fuerte, que ay mes, en que alcanza en 218g. Marcos Bancos, y en 220. y en 222g.; y no obstante esto, solo cargò intereses por los 200g. de todo el tiempo con lo qual se echa de ver, no poderse ajustar, que huviese llevado intereses de intereses; bien, que, aunque los huviera cargado, y no pudiese hacerlo (lo que no tiene poco, que disputar) esto querrá decir, que avia este motivo, para decir de agravio contra esta partida de la quenta, lo que siendo reservable, para quando se trate de ella, no puede impedir la accion intentada, ni detenerla, ni ingerirse con ella, porque es de distinta idea, como que procede *ex viribus domini*, y es tan privilegiada, que hubo Autores de opinion, de que se podia hacer la vendicacion por mandado de qualquier Juez, sin acudir al de la Quiebra, o Concurso, *ut videre est apud D. Salgado, de Lab. pars. 1. cap. 11.*

60. Aunque tambien se ha dicho, que por Real Decreto de S. Mag. está hecho entender, que la Resolucion, en el Expediente de Londres, fuè particular para aquel caso, y no debe servir de regla para los demas, cuya especie tiene la recomendacion de averse sentado así en el Real Con-

sejo de Hacienda por el Señor Fiscal de él, en oposición à la Pretension de D. Guillermo Goddetal, del Comercio de Gante, quien solicitaba el entrego de otros Generos en los propios terminos, que lo hace Burmester, parece, que quedó desfigurada, con averse por Sentencia de vista, y revista de dicho Real Consejo deferido à el intento de dicho Goddetal, no como quiera, sino conforme al Real Decreto, expedido para con la Casa de Londres; cuya Executoria, es otro poderoso argumento, que sostiene la instancia de Burmester, y en que puede fundar toda seguridad; diciendo con el Jurisconsulto, in Leg. 6. ff. de Offic. Præs. sufficit sic Senatam censuisse, y con la Ley 1. ff. de offic. Præs. Prætoris, credidit Princeps, eos qui ob singularem industriam, exploratâ eorum fide, & gravitate ad hujus officij magnitudinem adhiberentur, non aliter judicatos esse pro sapientia, ac luce dignitatis suæ, quam ipse foret judicaturus.

61. Todo el esfuerzo de las otras Partes, està en decir, que los Generos vinieron de cuenta de D. Manuel de la Calle, y que por ella, se hicieron todos los costos, Seguros, y Fletes, y por la misma huvieran sido su pérdida, ó menoscabo, en caso de aver peligrado; infiriendo de estos, ser el verdadero dueño. A que se satisface, *brevitate, qua impellimur*, que el riesgo es antecedente, muy equivoco, para fundar el Dominio: lo que es tan cierto, como decidiendo, *per text. in Leg. Servi emptor. 16. ff. de Peric. & Com. rei vend. Ibi: Nihil de fructibus, sive operibus servi spectare ad emptorem, si res adhuc tradita non sit à venditore, sed per locationem retentam, licet omne periculum mortis, vel quodlibet aliud ad emptorem spectet*, conforme à lo qual se tiene por principio *ferè in integro, tit. ff. & Cod. de Peric. & Com. rei Vend. & in §. Cum autem de Instit. de Empt. & Vend.* que el peligro de la cosa vendida, y no entregada, es de cuenta de el Comprador, quien, en aquel estado, ningun dominio, ni accion real tiene, sino la personal, para obligar à la observancia del Contrato, *siquidem traditionibus, & usucapionibus dominia rerum acquiruntur, ex Leg. 20. Cod. de Pactis*; y es la razon, porque el deudor de qualquiera especie, *est peremptâ, sine culpa liberatur*; y como el Vendedor, aunque antes de la tradicion sea Dueño, *simul est debitor, vi contractus*, de la especie vendida, y obligado à entregarla: *inde est,*

que, pereciendo ella sin culpa, queda libre, y fuera de toda obligacion, que es lo mismo, que en el presente caso sucede; pues siendo dueño D. Geronymo Burmester, era tambien obligado à remitir las Mercaderias, bien fuesse por el Contrato de venta, ò del mandato; y por consiguiente, pereciendo ellas, el peligro debia ser de cuenta de quien las perdió, como que por su beneficio, y disposicion se pusieron al riesgo, pero esto es, no *ex viribus domini*, sino *ex natura Contractus*, como dixo el Casarregis, *Disc. 38. num. 14. Ibi: Non probatur, dominium fuisse pænès emptorem, ex eo, quia periculum rei venditæ, & omne onus ... ad eum spectaret; nam id solum procedit ex ipsa naturâ Contractus, non verò ex causa domini*; y al num. 15. cita muchos Autores, que dicen: *Quod à periculo malè, ergò autem pessimè arguitur ad dominium*, que habla en caso muy igual al presente, como tambien en el *Disc. 52. num. 20.* fundando con Scacia *de Commercio, §. 2. glos. 2. al num. 400.* que en toda Remesa, el riesgo de ella por naturaleza del Contrato, es de cuenta de el que la mandò, aunque no sea dueño.

62. *Accedit* à esto la consideracion natural, de que el caso, que los Generos huvieran perecido, quien los venia à perder, no era D. Manuel de la Calle, ni sus Acreedores, à quienes no avian tenido, ni aun un peso de costa, sino D. Geronymo Burmester, pues, faltando ellos, no podia hacer esta instancia, para que se le entregassen, ò su procedido; y estando aliunde D. Manuel de la Calle, imposibilitado de pagar la mas leve parte de ellos, es claro, que el infortunio, en quien venia à recaer era en dicho D. Geronymo; y tampoco sería cosa nueva el decir, este tenia arbitrio, para elegir, ò la nulidad del Contrato, por el dolo, ò la subsistencia, si le pareciesse quedarle con la accion personal; porque los Contratos dolosos, y fraudulentos, están expuestos à claudicar por este orden, como que su debilidad está introducida en odio, de el que cometió el dolo, y en favor, de el que lo padeció; y la expresion por cuenta de D. Manuel de la Calle, solo explica, ser Generos remitidos por su orden, interesse, y riesgo; las quales circunstancias, y expresiones, no prueban dominio, como funda el Casarregis, *Disc. 44. num. 13.* para cuya translacion deben concurrir *extrema habilita, que cessant in nostro casu; nempe traditio, voluntas par-*

tium, & titulus, qualidades, que todas también faltan en el nuestro, *ut ex dictis apparet.* No puede quedar tampoco en silencio la reflexa, que ofrecen tan legal, como natural, las circunstancias del Pleyto, quedando tan advertidas, las que se hallan en Don Manuel de la Calle, por el estado, que realmente tenia, quando hizo el encargo de los empleos à Don Geronymo, pues ya và fundado, que estaba propriamente decto por los alcances, y descubiertos, en que le avian puesto los crecidísimos empeños de su gyro sin fondos, por cuyo verdadero carácter estaba implicado à todos Contratos, *ex dicta Leg. 7. tit. 19. lib. 5. Recop. Ibi: Y asimismo sean avidos, y juzgados por alcados, e incurran en las dichas penas, si se les probare, apear tomado algunas Mercaderías fiadas, ò prestadas, ò dineros prestados, ò à cambio, seis meses antes, que quebraren, ò faltaren de sus Créditos.*

Del mismo Contrato de la Ley Real, se ajusta la implicacion, que le està opuesta à Calle, quien passò, no ignorante de su decadencia, à hacer el encargo de las Ropas que se tratan reivindicar, procediendo en esto à la practica de lo que le estava prohibido: con cuyo respecto se compadece mal la translacion de dominio, en que tanto se empeña à persuadir, el que se figura en las Ropas reclamadas, y no se podrá hacer compoisible, como no se trastornen los Registros reales, que vàn introducidos, pues por ellos, no solo el decto, sino el proximo à la deccocion, se reputa, *tamquam mortuus*, estandolo civilmente por la coaccion de los usos de negociaciones, y de todo gyro, quando la misma Ley Real lo suspende en los seis meses inmediatos, à la declaracion de la Quiebra.

DISCURSO TERCERO. EN QUE SE PERSUADE LA ASSISTENCIA

de hypòtheca, y Derecho privilegiado de D. Geronymo Burmester.

YA queda dicho, que todo el intento de las otras Partes, està reducido à querer persuadir, que D. Geronymo Burmester fue un mero Mandatario, por quien

quien desde luego adquirió el dominio D. Manuel de la Calle, suplicando Burmester los Caudales para las compredas; y aunque corriera este concepto, que tal no puede ser; à vista de lo expuesto, nada adelantarian, porque en el supuesto, de que todos los Creditos, que se registran en la Quiebra, son puramente personales, como procedidos de negociacion, *ad tractata per Antaldo, de Commerc. Disc. 26. n. 29. y 30.* siempre, que, aun en estos precisos terminos, se haga ver, que la Cata de Amburgo tiene en los efectos reclamados hypotheca, ò otro Derecho privilegiado de prelación entre Acreedores personales, es lo que basta, para obtener en su Pretension.

¶ 66. Para verificar, que esto es así, se supone como cierto, que, por lo regular, no se dà hypotheca, sino en los casos, en que las Partes la capitulan, y establecen, *ex Leg. Aristo 3. ff. que res Pign. Ibi. Non aliter in jus pignoris succedit, non convenerit, ut sibi eadem res esset obligata: juncta auct. de Argentariorum contractibus, sive Novela. 136. cap. 3. sive 5. Insuper, vers. neque enim collatione 9. Ibi. Neque enim temere hypothecam dederimus, hisque de ea pactum non fecerint, nisi omnino in scriptura eorum, que in bonis sunt, comprobetur, facta esse mentio, aut ipsi bona sua pignori apposerint;* mas con todo esto, es igualmente cierto, que en muchos casos, aun no aviendo expresa prevención de hypotheca, por lo privilegiado de ellos, la ay legal, tacita, y establecida por Derecho, *de quibus in toto titulo, ff. & Cod. in quibus causis pignus, vel hypotheca tacite contrahatur, & in titulo 13. part. 5. tradit D. Crespo, Observ. 31.*

¶ 67. Que este sea uno de los casos, que merecen esta atención, es el assumpto de la dificultad este discurso; y aunque no corre sin ella, por el vario modo de opinar, que ay entre los Autores, crecemos dar en mejores fundamentos, sostenida la asistencia de esta hypotheca tacita, ò derecho privilegiado de antelación entre Acreedores personales, que es equivalente.

¶ 68. Tocò la especie por comuni el Zavallos en la question 744. de las *Com. Cont. Com.* donde por toda ella discute à favor del Acreedor, que presta, ò suple, para comprar qualquier cosa, quedar esta tacitamente hypothecada, hasta que se le pague el precio; y el fundamento no les menos,

que con una disposicion clara de Derecho, que es la authoridad de equalit. Dotis, §. *His consequens*, collat. 6. Ibi: *His consequens est, & illud decernere, quod in casibus hujusmodi dubitatum novimus antiquioribus creditoribus aliquas hypothecas preponere junioribus existentes ex privilegiis à legibus datis, quale est, quando aliquis proprius pecuniis procuraverit Navem comparare, aut fabricare, aut domum forsan edificare, aut etiam emi Agrum, aut aliqui horum in his enim omnibus priores existunt posteriores creditores quorum pecuniis comparata, aut renovata res est, vis qui etiam multò antiquiores sunt.*

69. Este Texto ofrece dos consideraciones urgentissimas al intento, que se trata de persuadir: la primera, por que *ad oculum se vè*, que no pide, que se aya pactado especialmente, que la cosa vendida avia de quedar hypothecada; y solo con que conste, ser comprada con el dinero de alguno, corre su disposicion, fundada particularmente en esto, con que no se debe pedir otra qualidad, ni circunstancia: *Quia quod Lex non dicit, non est ab homine presumendum ex Leg. Dissentientis Cod. de Repudiis, & cap. 2. Ne Sed. Vac. Surd. Conf. 219. n. 21. & quando Lex non distinguit, nec non distinguere debemus, ex Leg. non distinguimus ff. de Receptis Arb. plura ad rem, Barb. Axioma 136. à n. 1. ad 8:* la segunda, por la absoluta, y general equiparacion, que hace la Ley de los dos casos, en que se presta el dinero, ò suple, para comprar, ò reedificar qualquier cosa; concluyendo con la generalidad, *in his omnibus priores existunt creditores, quorum pecuniis emptæ, aut renovata res est:* es assi, que del que suple, para renovar, reedificar, ò reparar, no se duda, que goza de hypotheca tacita, aunque general, ò especialmente no la aya capitulado: *Per text. in Leg. interdum Qui potiores in pignore habeantur, & in Leg. 28. tit. 13. par. id. §.* Luego precita decir lo mismo del que suple, para comprar, ò adquirir de nuevo; porque con igualdad se ven estos dos casos equiparados en dicha authoridad, terminandose su disposicion à ambos: *Unde habet locum tritum illud unica determinatio respiciens plura determinabilia pariformiter debet determinare, ex Leg. 4. ff. de Vul. & Pup. subst. y procede tambien la regla equiparatarum eadem est dispositio, ex Leg. A. ff. de Leg. 1. adde quod in equiparatis idem jus disponatur etiam per extensionem quod procedit in Statuto, & Lege generali, etiam in penalibus*

exorbitantibus, & correctoris, & docet citatus Barb. Ax.oma
 14. n. 1. & 3.

70. La razon de la Ley, que es el alma de ella, *ex Leg. cum oratio ff. de Bonis damnat.* de quien dixo Alexander, *Consil. 75. n. 3. & 4. lib. 3. & Consil. 36. n. 11. Quæ sicut genus continet omnem speciem, ita generalis ratio continet omnem casum*, persuade con eficacia este concepto, pues no aviendo otra en el que suple, para reedificar, ò renovar, que el deberse à su desembolso la conservacion, y existència de la cosa, sin el qual no avria esse mas caudal en el Patrimonio del deudor, que es, la que explica el Jurisconsulto en la Ley 8. *ff. Qui pot. lbi: Hujus enim pecunia salvam fecit totius pignoris causam*: la misma con toda propiedad, è identidad se encueura en el que prestò para comprar de nuevo, sin cuyo suplemento no estaria el caudal de D. Manuel de la Calle, de que tratamos, enriquecido con la considerable porcion de Mercaderias remitidas por D. Geronymo Burmester, ni sus Acreedores huvieran hallado este mas caudal.

71. Bien se tiene presente, que el Sr. Covarr. *lib. 1. Var. cap. 7. sub n. 3.* el Carl. *tit. 3. disput. 28.* con el Matienzo, y otros, niegan en los mismos figurados la asistencia de hypotheca tacita; pero reduciendole todo su fundamento, a que en la Ley citada, *Cod. Qui pot. in pign.* en que se dispone, que el que suple *ad rem emendam*, sea preferido à los Hypothecarios anteriores, hubo pacto expreso de hypotheca, no parece, que es de ninguna eficacia, porque no dice la Ley, que faltando otra expresion, no aya de aver hypotheca legal; y quedando sentada la anterior disposicion, que la induce, le dà à la otra una seria, y uniforme conformidad, porque no se halla oposicion, en la que fundan los dichos Autores la exclusiva, que quisieron persuadir, y lo mas que podran sacar, es un argumento à *contrario sensu*, el qual, quando ay expressa disposicion de Derecho, es de ninguna atencion; *ex Leg. 2. Cod. de Cond. insertis, cum alijs traditis* per Barb. *in locis communibus, loco 27. n. 5.* por cuya regla debe prevalecer en tales casos la citada autoridad de *æqualit. Dot.*

72. Ni es de mayor eficacia el argumento, de que se vale Gutierrez en el 3. de las *Pract. quest. 98. num. 6.* diciendo, que, si el Vendedor al fiado no tiene hypotheca

por el precio, ni mas, que una accion personal, *ex Leg. quidam fundum, ff. de in rem verso, & lege Procuratoris, §. Si plures, vers. sed si dedi, ff. de Trib. Act.* menos la puede tener, el que supliò, ò diò dineros à credito, para comprar cosa alguna, porque esta misma dificultad la previó, y resolvió muy de antemano el Bart. *in Leg. quod quis 18. ff. de Privileg. Credit.* donde preguntando, por que, el que vende al fiado; no tiene privilegio en el precio, y lo tiene, el que presta *ad Navem emendam*, responde, que, porque este segundo hace su desembolso, y suplemento graciosamente; lo que no le sucede al primero; que executa la venta, no por mera liberalidad, sino por su conveniencia, è interesse, que de esta le resulta, *ut tradit etiam Carlebal, dicha Diss. 28. num. 29.* y no será *extrà rem*, decir, que por lo ordinario, los que venden à credito, no malogran la ocasion de aventajar en el precio, lo que pueden.

73. Obiter precisa notar, que no advirtió el Gutier. que su argumento era, de los que *nimis probant*, porque no solo persuade, que, el que suple *ad rem emendam*, no tiene hypotheca tácita, sino que tambien le falta todo privilegio; para que se le prefiera entre Acreedores puramente personales, porque así sucede, al que vende al fiado; y esto no solo es, contra la comun Doctrina, como se sentará; sino tambien contra el Texto expreso, de que no se hizo cargo, *in Lege, quod quis, ff. de Priv. Credit. Ibi: Quod quis Navis fabricanda, vel emenda, vel armanda, vel instruenda causa, vel quoquo modo crediderit, vel ob Navem venditam petat, habet Privilegium post Fiscum.*

74. Ni será estimable, el que se diga con el citado Carlev. que, aviendo el D. Geronymo Burmester hecho estos suplementos; no graciosamente; sino por el interesse de seis por ciento al año, que le contribuia Calle, y de que le hace cargo en sus quantas; no puede tener Privilegio, ni hypotheca; porque aunque sea cierto, que entre los dos estuvièssè tratado la satisfaccion de intereses; por los suplementos; no lo es menos, que nunca recayeron; ni pudieron recaer sobre los que se hicieron para estos empleos; y remisiones de Ropas; cuya evidencia està librada à una sola reflexion; que se haga sobre la misma quantia; en la qual se hallará, que en los mismos días, que la Casa de Ambur-

go formò las Facturas, le hizo cargo à la Casa de Calle de su importancia; pero como en ellos tambien, ò en otros muy inmediatos le abonò las Letras, que contra ella diò por lo suplico en dichos efectos, se ve, que estos nunca pudieron entrar à hacer aquel cuerpo de credito, y suplemento con arreglo, à el qual cada seis meses cargaba sus respectivos intereses, porque en substancia vino à ser una entrada por salida, que sin otro motivo, se incluyó en la cuenta, que para claridad de ella, y que se comprendiesse en todos los negocios, que avian tenido, mediante, que, como han certificado los Interventores, las dos Casas nunca tuvieron cuenta separada, sino una general. Lo mismo se ve en el 75.º Retrocediendo à el punto de hypotheca, es indisputable observar, que si por la disposicion de Derecho comun pudiera aver dificultad en ella, de esta nos hace salir la disposicion de la Ley Real de Partida, la qual es terminante en el assumpto, y es la 26. tit. 13. part. 5. Ibi: *E aun decimos, que si algun home recibiesse de otroz maravedis prestados, para guarner alguna Nave, ò para refacerla, ò para facer alguna Casa, ò otro Edificio, ò para refacerlo, que qualquiera de estas cosas, en que fuesen metidos, ò dispendidos los maravedis, fican obligados calladamente à aquel, que los empreto: donde se ve, que por el mero hecho del suplemento de el prestido se contrahe la hypotheca, y sobre no pedir la Ley expresion de ella en el Contrato, la excluyen manifiestamente las palabras *fican calladamente obligados*, que denotan ser una hypotheca tacita, y es lo mismo, que decir, que quedan tacitamente hypothecados los efectos, en que se hacen los suplementos para las compredas, ò refacciones.*

Esta Ley la tuvo por tan decisiva, y puntual en el assumpto su glossador el Sr. Gregorio Lopez, *Verbo, para hacer*, que dixo averse quitado con ella las dudas, y opiniones, à que daban lugar las disposiciones de Derecho comun, Ibi: *Ista Lex Partitarum decedit, quod imò habeat tacitam hypothecam . . . tene ergò menti Legem istam . . . ut dicit ista Lex Partitarum*. Por esto el Zevall. en la citada *quest. 744. num. 11.* se admirò mucho, de que los Escriutores de España no huvieran considerado, y hechose cargo de la fuerza de esta Ley, atribuyendo à esto la gran duda, con que

quedò el Juan Gutier quando en la *quest.* 8. en el *Lib.* 3. *num.* 9. aun sin tener presente este Texto, y estrecho con la dificultad de la citada *authoridad*, siguiò, *sub dubio*, *et salvo meliori iudicio*, la opion contraria, lo que no huviera hecho, segun el Zev. si huviera tenido à la vista la Ley de Partida, y Doctrina del Sr. Gregorio Lopez, y por lo tanto concluye, que, *hec omnia sunt perpetuo menti tenenda*, *et illa Lex* 26. *tit.* 13. *part.* 5. *est menti habenda*. Covarr. Mar. & Gutier. *ne forte ex illorum Doctrina sequamini opinionem antiquorum ex illius Legis decisione abrogatam, ut docet ibi Greg.* 77. Cierto es, que con esta misma reprehension pensò herir al Zevallos el Sr. Castillo en el *Lib.* 3. en el cap. 8. notandole, no aver visto la Ley 30. del proprio Titulo, y Partida, que es, la que tiene por puntualmente decisiva el punto contra la opinion del Zevallos; pero es bien dificil de creer, que dexasse de tener muy à la vista este Author, quando acaba su *question* 74. citando al Sr. Gregorio Lopez, sobre la misma Ley 30. *Verbo, el prostimero*; y assi el juicio, que se debe hacer, es, que no se encargò particularmente de ella, porque la tuvo por de poca substancia, para augmentar numeros à su materia, como con efecto es assi.

78. Para comprehension de esto, se ha de llevar entendido, que la precitada Ley 30. nada adelanta à lo dispuesto por la Ley, *Licet*, *Cod. Qui Pot. in Pign.* de la qual dice el Sr. Gregorio Lopez, *verb. el prostimero*, que fue tomada, y lo persuade mejor la otra de una, y otra; y el mismo Sr. Castillo, *sub num.* 24. dixo de la Ley de Partida 30. *Qua. confirmat decisionem dictae Legis*, *Licet*; de donde nace muy eficaz argumento contra la inventiva, que hace al Zevallos, y claridad, que por Derecho de las partidas pretende establecerse, porque si à presencia de la Ley, *Licet*, que ya estaba prevenida, quando la disposicion de el Emperador Justiniano, *in dicta Ath. de Aequal. Dot.* confiesa, *ut videre est*, al *num.* 23. la gran duda, y fundamento del presente punto, por Derecho comun, inclinandose al contrario dictamen, solo por el fundamento de no creer, que por la citada *Authoridad* se huviesse de corregir la Ley, *Licet*, empeçando el cap. 8. con la confesion, de que, *negari non potest, quin dubium sit*; y repitiendo, *sub num.* 24. *quod si forsam corrigere voluit, adhuc in dubio sumus, quod negari non potest*. No

se alcanza, en que pueda fundarse, que con la Ley de Partida 30. huviere cessado toda esta duda, y sobrevenido clara disposicion, que la dissipasse; quando, y como se ha dicho, no adelantò à lo que està prevenido por la Ley, *Licet*, y es una rigorosa concordante de ella.

Lo cierto es, que la Ley 30. que va citada, lo que literalmente previene, es: *Que si el que huviere, por la general, obligado sus bienes, tomasse despues, para vedes prestados de otro, para comprar alguna cosa, haciendole Pleyto, que le fincasse obligada por ellos, fusta, que los cobrasse; que en tal caso mayor derecho avria el proximo en la cosa asì comprada, que el primero à quien fuè fecho Pleyto de la obligacion general.* Siendo, pues, està la substancia, y aun letra de la Ley, como puede de ella inferirse, ni menos tenerse por claramente decidido, no aver hypotheca tacita, quando expressamente no se constituye, porque diga la Ley, que el Acreedor, que supliò, para comprar la cosa, que se le hypothecò, especialmente se prefiera à los anteriores, que lo son por la general; como si esto fuera negar, que à falta de hypotheca expressa, la huviere legal. La instancia, que confirma este modo de discurrir, es obvia en la materia de dote, en que por la Ley *Afsiduis, Cod. qui pot.* y otras disposiciones, que son notorias, se previene, que la hypotheca dotal expressa prefiera à otras anteriores tacita, pero nadie ha dicho, que esto sea negar, que ay en la dote hypotheca legal, y tacita, en defecto de la expressa.

Mas claro. Son conceptos muy distintos el tratar de la hypotheca; que en algun caso corresponda, ò de el Privilegio de la misma hypotheca; y asì en la citada Ley 30. no es el assumpto, y empeño tratar, si compete, ò no, hypotheca, al que suple, *ad rem emendam*, sino del privilegio, y lugar, que esta hypotheca, quando la ay, debe tener, respecto, y en ocurrencia de otros Hypothecarios anteriores; y siendo este el intento, à el solo se ciò la determinacion de la Ley, disponiendo el Privilegio de la prelación contra las Reglas comunes, *qui potior est tempore*; y suponiendo, que aya hypotheca, por ser objeto de la question, refiere, averse constituido expressa; lo qual no es negar, que la aya tacita, ni tal puede inferirse, *quia diversis non fit illatio, ex Leg. Papinianus exuli, ff. de Mun.* como no se inferia de la Ley *Licet*,

que en D. Geronymo Burmester, no aya hypothecca, sino una accion personal por su suplemento, por el mero hecho de ser este *ad res emendas*; y por cuyo medio las adquirió el Deudor, y enriqueció su Patrimonio, tiene el privilegio de ser preferido à todos los demás personales, en todo lo que existiese aquel emplèo.

84. Esta Proposicion tiene à su favor la decisïon del Texto *in Leg. Id. quod. ff. de Priv. Cred.* que queda traslada-
 dada, y es tan eficaz, que aun los mismos Autores, que niegan la hypothecca tacita, conceden este Derecho, y no pudiera menòs, respecto de tener à su favor un fundamento, aunque no tocado comunmente, de gravissimo peso; al qual, *ni fallimur*, con dificultad se puede dár satisfaccion genuina, que se propone de este modo: *Non minus influit*, el privilegio de la Causa del Credito en los Acreedores personales, que en los Hypothecarios; es asì, que en los Hypothecarios, que suplen *ad rem emendam*, el privilegio de la causa, y motivo de su desembolso, *sic influit*, que hace, que se prefieran à otros Hypothecarios, aunque sean anteriores; luego, *pariter*, y aun con mas razon en los personales, que suplen el mismo proposito *rei emende*, debe tener influxo, para que se prefieran à los demás personales. El motivo de esta mayoria de razon, es evidente; porque entre los Acreedores personales ay igualdad, y por lo tanto, no admiten graduacion, segun sus antiguedades, lo que no sucede en los Hypothecarios, pues el primero, en tiempo, funda de Derecho; y vence à los demás por reglas comunes; con que si el privilegio de la causa de este suplemento hace entre Hypothecarios, que faltan estas reglas, y que, el que està anterior, se haga postrimero, como se explica en la Ley 30. citada, *tit. 13. part. 5.* con mas razon, entre los que son iguales, como los personales, hará, que sobrefalga, y se prefiera, el que tuviere à su favor esta causa privilegiada, que tan recomendable, y atendida es en el Derecho.

85. Mas claro: la preferencia, que tiene el Acreedor Hypothecario, que suplió *ad rem emendam*, no es efecto de la hypothecca, porque en ella seria vencido, de los que la tuviessen anterior, sino de la Ley, que les dispensa este privilegio, *intuitu cause, quia privilegia non ex tempore, sed ex causa pendet*; es asì, que esta misma causa privilegiada, *ex Leg.*

Privilegia. ff. de Privileg. Cred. se halla, en el que, sin hypothe-
 ca suple al mismo proposito su Caudal, y à mas tiene à
 su favor, el que en razon de la accion personal no es supe-
 rado por los anteriores, que la tienen, como le sucede al Hy-
 pothecario, sino igual con ellos: à *majoritate ergò rationis*, de-
 beràn ser antepuestos à los demàs personales. Para que no
 parezca voluntario el Discurso, se comprueba con la Doctrina,
 que dà el Flores de Men. en el citado lib. 1. q. 6. §. 3. n. 23.
 donde establece por conclusion, que todos los Acreedores, que
 tienen privilegio en la accion hypothecaria, lo tienen con
 mas razon en la personal, aunque no *vice versâ*, Ibi: *Creditores*
habentes privilegium in actione personali sunt omnes habentes hy-
pothecaria: qui habent fortius privilegium tunc etiam pupili, &
minores habent privilegium in personali, non tamen in hypotheca-
ria ... & idem omnibus aliis privilegiatis in hypothecaria, y es
 clara la razon, porque como el Hypothecario posterior tie-
 ne menos Derecho, respecto de el anterior, que el perso-
 nal, respecto de otro, que tambien lo sea; de aqui es, ser
 menester menos, para que se le dè prelación à este, que à
 aquel, y entre los así privilegiados, que el Author nume-
 ra al num. 25. es, al que hace estos suplementos, Ibi: *Item*
etiam mutuans ad rem emendam, sine hypotheca habet privilegium
in personali. Y se explica esto muy bien en el Depositario, que
 no existiendo la cosa depositada, en los demàs bienes no tie-
 ne hypotheca, pero si una accion privilegiada personal; y
 lo mismo sucede, en los que presentan, ò suplen graciosamente,
 respecto, de los que los hacen *sub fenore*.

86. Esta Doctrina no es como quiera probable, sino
 firmisima, y tan comun, que la suponen, y admiten los Au-
 thores, que niegan en el propuesto caso la hypotheca taci-
 ta; y siendo, de los que mas se empeñan en esto, el Sr. Cas-
 tillo, dice, no obstante el dicho cap. 8. lib. 3. num. 21. *Con-*
stituendum est ex dictis, adhuc de prebendi manifestè, quòd mutuans
alteri, pecuniam ad emptionem alicujus rei, & expressim adjiciens,
quòd ea pecunia mutuo datur ad ipsius rei emptionem, si in ea
convertatur, habet in actione personali privilegium prelationis, non
verò tacitam hypothecam: y el Sr. Gregorio Lopez, en dicta
 Leg. 26. tit. 13. part. 5. verbo, para hacer; refiere ser esta la
 opinion comun; y lo mismo fundan el Juan Gutierrez, lib.
 3. Prac. quæst. 98. num. 3. Ibi: *Habeat in actione personali*

privi-

privilegium prelationis: y el Barbofa, in *Leg. sicut dotem, §. fin. ff. de solut. Matrim. num. 34. v. Sed est advertendum, & v. & tamen si mutuatur*, con el Sr. Covarr. Matienz. Azev. y otros citados por el Sr. Castillo: De fuerte, que la altercacion està, en conceder, ò nò, hypotheca tacita; pero ninguna ay en el punto de prelation, que es, lo que nos basta: Gaisto de *Cred. & Deb. cap. 4. quæst. 11. num. 119. Ibi: Declaratur tamen extensio, ut procedat in hypothecaria tantum, & sic in actione reali, quam mutuator non habet, sed & sic in actione personali habebit prelationem omnibus aliis creditoribus, similiter personalem tantum habentibus.*

87. Y siendo esto constante, con arreglo à la disposicion de Derecho, queda en la ineptitud, que se dexa considerar para el caso, por lo que es tan violento, quererle sostener en el dominio, como dar qualidad sin ente, predicado sin sujeto, y efecto sin causa. Y asì de todos medios queda fundado, que D. Manuel de la Calle no pudo adquirir dominio en las Mercaderias, porque se sigue la instancia, ni pudo transferirlo à sus Acreedores: y si esto se quisiera sostener, sería dàr un indirecto modo de defraudar, y locupletarse *cum alterius jacturâ*, estando defendido uno, y otro en los Registros legales, de que queda hecha mencion, dando patrocinio à la simulacion, y dolo, truncando, ò invirtiendo las Disposiciones del Reyno, las de los Derechos Canonico, y Comun, los Estatutos de los Emporios de Comercio, que tal no se puede esperar, y antes si, confia obtener D. Geronimo Burmester, *salvâ in omnibus integerrimi juris, & aqui peritissimi veniâ judicis: ejus censuræ hæc omnia, qualia, qualia sunt corrigenda, imò si displiceant, protenus eliminanda subjicimus. Hispali, die 23. Decemb. 1756.*

Lic. D. Pedro de Cuerva
y Medina.

Dr. D. Manuel de
Herrera.

Con Licencia, en Sevilla, en la Imprenta del Doctor D. Geronimo de Castilla, Impressor Mayor de dicha Ciudad.

